

# **Modelos Mentales De Sexualidad En La Adolescencia**

**Carlos Federico Augusto Valencia Murillo**

**Ligia Inés García – Esteban Ocampo Flórez**  
**Asesores**

**Universidad de Manizales**  
**Facultad de Ciencias Sociales y Humanas**  
**Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud**  
**Alianza CINDE – Universidad de Manizales**  
**Maestría en Educación y Desarrollo Humano**

## TABLA DE CONTENIDO

1.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN .....	4
2.	OBJETIVOS .....	6
2.1.	Objetivo General .....	6
2.2.	Objetivos específicos .....	6
3.	ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS .....	7
4.	REFERENTES TEÓRICOS .....	15
4.1.	Modelos Mentales .....	15
4.2.	Sexualidad .....	19
4.2.1	Autoeficacia Romántica .....	25
5.	METODOLOGÍA .....	28
5.1.	Diseño Metodológico .....	29
5.2.	Instrumentos .....	30
6.	ANÁLISIS DE LA INFORMACION .....	31
7.	HALLAZGOS .....	32
7.1.	Modelo Mental Caso 1 .....	32
Figura 1:	Modelo mental emocional – corporal (participante 1) .....	32
M	.....	37
7.2.	Modelo Mental Caso 2 .....	37
Figura 2:	Modelo mental erótico – corporal (participante 2) .....	37
7.3.	Modelo Mental Caso 3 .....	39
Figura 3:	Modelo Mental familiar – experiencial (Participante 3) .....	39
7.4.	Modelo Mental Caso 4 .....	41
Figura 4:	Modelo mental experiencial- emocional (Participante 4) .....	42
7.5.	Modelo Mental Caso 5 .....	44
Figura 5:	Modelo mental familiar - experiencial (Participante 5) .....	44
7.6.	Modelo Mental Caso 6 .....	46
Figura 6:	Modelo mental experiencial - erótico (Participante 6) .....	46
7.7.	Modelo Mental Caso 7 .....	49
Figura 7:	Modelo mental experiencial - erótico (Participante 7) .....	49
8.	ENCUENTRO CON LA TEORÍA .....	51
8.1.	Componente Familiar .....	51
8.2.	Componente Emocional .....	56
8.3.	Componente Corporal .....	60
8.4.	Componente Experiencial .....	63
8.5.	Componente Erótico .....	65
8.5.1.	Relaciones sexuales .....	65
8.5.2.	Pornografía .....	67
9.	CONCLUSIONES .....	69
10.	BIBLIOGRAFÍA .....	72

## INTRODUCCIÓN

En este proyecto investigativo se buscó describir cómo son los modelos mentales de sexualidad en los adolescentes de bachillerato de una institución educativa de la ciudad de Cartago Valle, ello con la intención de identificar cómo dichos modelos mentales orientan las maneras de relacionarse con los demás en términos de las semejanzas y las diferencias que tiene el adolescente con las personas con las que cohabita.

Los modelos mentales constituyen el eje fundamental de este proyecto en tanto los mismos permiten segmentar la experiencia, y a su vez representar, y razonar fenómenos particulares del mundo partiendo de episodios relacionados con aquello que se pretende racionalizar (Rodrigo, 2009, p.73). De esta manera lo que se haya contenido dentro de un modelo mental son experiencias y representaciones de las mismas que se “actualizan en tiempo real” conforme se obtiene nueva información episódica y por tanto experiencial.

Por otra parte, la sexualidad en la etapa de la adolescencia implica la construcción de un yo que se configura conforme se establecen relaciones con el mismo género y con el género opuesto, lo que redundaría en la capacidad de concebirse capaz de establecer relaciones basadas en la intimidad y el erotismo o autoeficacia romántica (Barrera et al, 2005, p.5).

Según Rodrigo (2005) las experiencias previas sintetizadas en esquemas de conocimiento respecto al funcionamiento del medio, posibilitan la asimilación y transformación del modelo mental, que se refina y se especifica conforme se contrasta la información previa obtenida de vivencias anteriores con las segmentaciones cognitivas (episodios) de la experiencia que llevan a cabo en la cotidianidad.

De esta manera, generar comprensiones desde la voz de los adolescentes la

manera en que viven sus experiencias en la sexualidad, las representa y las modelan para generar modos de interacción con los demás, permitirá generar comprensiones y posibles intervenciones cercanas a las realidades contemporáneas de los adolescentes en las cuales ellos sean los principales agentes movilizados.

## **1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

¿Cómo se estructuran los modelos mentales de sexualidad que construyen los adolescentes?

Esta pregunta buscó comprender cómo son los modelos mentales de sexualidad que emplean los adolescentes para establecer relaciones interpersonales. Los adolescentes que participaron en este proyecto estuvieron en el rango de edad entre los 15 y 17 años edad<sup>1</sup> pertenecientes a los grados 7° y 8°.

De esta manera el interés que se movilizó a este proyecto de investigación se halló en las maneras en que la sexualidad es vivida por los adolescentes y la necesidad de conocer las construcciones cognitivas que realizan en torno a la misma. En este orden de ideas, acercarse a los modelos mentales de sexualidad presentes en los modos de relacionarse de los adolescentes puede constituir una manera innovadora de identificar e intervenir los factores asociados no solo a las problemáticas sociales actuales respecto a la manera de vivir la sexualidad de este grupo etario, sino también de integrar las construcciones particulares de los adolescentes al proceso de transformación de dichas problemáticas.

Para dar respuesta al problema planteado, se pensó en que la sexualidad puede ser considerada como el conjunto de elementos biológicos, físicos, psíquicos, sociales y culturales que le permiten a un individuo tomar una posición particular frente al otro y frente a sí mismo. En este orden de ideas dicha posición se construye

---

<sup>1</sup> Estas edades se encuentran en el rango de edad reconocido como adolescencia que estipula el Código 1098 de 2006 de la constitución Colombia de 1991, edad permitida para establecer relaciones de pareja consentidas.

de manera constante durante el transcurso de la vida de dicho individuo teniendo como elemento fundamental las experiencias vividas y lo que las mismas significan para el mismo.

“(…) la sexualidad es una construcción social simbólica, hecha a partir de la realidad de las personas: seres sexuados en una sociedad determinada. Como tal es una dimensión constitutiva del ser humano, biológica, psicológica, cultural, histórica y ética, que compromete sus aspectos emocionales, comportamentales, cognitivos y comunicativos tanto para su desarrollo en el plano individual como en el social” (MEN, 2008, p.11)

Siguiendo esta línea argumental, el resultante de las interacciones llevadas a cabo por el adolescente es lo experiencial, aquello que para el sujeto es significativo desde su propia vivencia con el mundo y los otros, lo cual conlleva a pensar que la sexualidad, responde a una construcción personal, íntima, emanada de las construcciones resultantes a lo largo del ciclo vital. De esta manera para interés de esta investigación, se retomaron los trabajos realizados por Barrera, et al (2005), los cuales trabajan un concepto que permite enmarcar este proceso de construcción desde lo experiencial: la autoeficacia romántica; ésta, permite el auto reconocimiento del adolescente como capaz de establecer relaciones de índole erótica con los demás.

En lo que respecta al concepto de modelos mentales, se retomaron los trabajos de Laird (1983) quien los trabajó de manera específica con dicho concepto que se define como “...una representación interna de informaciones que corresponde análogamente a aquello que se está representando”. (Hampson y Morris, 1996, p.24) en otras palabras, este concepto ha de entenderse como una construcción cognitiva que se genera de manera parcial o total frente a un fenómeno en particular.

Siguiendo esta definición, un modelo mental de sexualidad contiene al interior

de sí, aspectos asociados a la sexualidad, los cuales han sido obtenidos y refinados con base en las vivencias y/o episodios experienciales sucedidos en el transcurso del ciclo vital del adolescente; esto necesariamente ubica a este proyecto de investigación en una postura que aboga por el impacto que tienen las construcciones cognitivas del sujeto en tanto las mismas derivan de las experiencias obtenidas de sus contextos específicos y por ende de las situaciones particulares a las que se exponen en los mismos.

Con base en ello, generar comprensiones desde las construcciones realizadas por los adolescentes permitirá mayores impactos sociales, y a su vez permitirá una visión más profunda de la manera en que los adolescentes vehiculizan sus vivencias, y las transforman en insumos relacionales para su vida cotidiana dando paso así a posteriores conceptualizaciones que pueden ser extrapoladas a otros contextos nacionales e internacionales.

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1. Objetivo General**

Comprender como se configuran los modelos mentales de sexualidad en los adolescentes presentes en sus interacciones

### **2.2. Objetivos específicos**

- Identificar los componentes que estructuran el modelo mental de sexualidad
- Establecer las relaciones entre los componentes del modelo mental de sexualidad

### 3. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS

En 1998 Moreira- llevó a cabo una investigación de corte cualitativo trabajando con estudiantes universitarios en tres grupos diferentes: a- estudiantes de Ingeniería, que han visto por primera vez, en la Universidad, Electricidad y Magnetismo; grupo ante el que supusieron que estaban en situación de formación del concepto de campo electromagnético (N=31); b - estudiantes de posgrado de un curso de Física - Maestría y Doctorado - de distintas áreas, ante el cual supusieron poseen un modelo de campo electromagnético (N=7); c - físicos profesionales, también de distintas áreas - tanto teórica como experimental - que utilizan habitualmente el concepto de campo (N=5).

El primer grupo recibió instrucción bajo la modalidad de Plan Keller (Moreira, 1983) los alumnos estudian solos, dicho grupo podía consultar en el aula e iban avanzando en el curso conforme aprobaban una evaluación de cada unidad, de acuerdo al libro de texto (Halliday y Resnick, 1993). Existe un sistema de monitores (alumnos más avanzados) que colaboran con el profesor. El seguimiento fue por lo tanto individual. Las preguntas se hicieron generalmente durante la evaluación de las pruebas - en la discusión de los problemas.

Como conclusión de la investigación realizada, la técnica utilizada sirvió para detectar el tipo de representaciones mentales de los alumnos. - Los modelos resultarían de una articulación de distintos conceptos que permitirían entender significativamente el fenómeno, explicar, predecir, y por lo tanto resolver los problemas eficientemente. - Cuando no se construyen modelos, los conceptos no serían aprendidos significativamente. - No existirían diferencias cualitativas en la forma de utilización de modelos entre los alumnos que los consiguieron construir y los físicos. - En general, el material instruccional - libros, listas de ejercicios centradas en utilización de fórmulas - no facilitaría la construcción de modelos.

En 2005 Rendó, Parra, Holguín, Cano y Arana escribieron un artículo en el cual indagaban por posiciones teóricas desde la psicología y la pedagogía que se refieran a los “Modelos Mentales”, específicamente a aquellos referentes al concepto de “cognición”. Para tal propósito, se inicia la revisión por la teoría cognitiva de la psicología y posteriormente, se retoman posturas pedagógicas como la de Jhonson - Laird. Luego de aclarar la definición de modelo mental, se busca relacionarlo con el aprendizaje, y a su vez con la enseñanza. Durante esta revisión se pretende encontrar respuestas a las preguntas, cómo se conoce, y cuál sería una manera eficiente de enseñar.

En dicho artículo los autores concluyen que los alumnos traen al aula sus modelos, básicamente útiles, aunque no necesariamente verdaderos desde el punto de vista científico, con los cuales ya entendían, imaginaban y/o explicaban el mundo, en nuestro caso, los maestros en formación antes de ingresar a los programas de licenciatura ya traen consigo una forma de entender el fenómeno de la cognición, de los procesos mentales y de la construcción de conocimientos, de esta manera, rescatando la voz de los estudiantes, también concluyen que el alumno «sepa» las definiciones y/o las explicaciones teóricas, no significa necesariamente que haya construido un modelo, o sea, puede no ser capaz de interpretar esas representaciones proposicionales a la luz de un modelo.

Para que exista modelo, el alumno debe ser capaz de explicar, de prever. Resulta claro que una enseñanza en donde las teorías aparezcan como estructuras acabadas, presentando fenómenos y leyes de acuerdo con rigurosos criterios lógicos deductivos y evaluando sólo el manejo eficiente de definiciones, difícilmente facilitará la construcción de modelos sobre la cognición, impidiendo así su comprensión.

Posteriormente Barrera y Gaviria (2005), desarrollaron otro trabajo investigativo, en el cual se presenta la evaluación de una propuesta conceptual relativa a la influencia de las relaciones familiares sobre las expectativas románticas

de autonomía y vinculación de los adolescentes. La propuesta incluye el papel mediador de Las creencias de autoeficacia romántica. Se obtuvo información de 326 adolescentes de ambos sexos con un instrumento de auto reporte. Los resultados mostraron que Las relaciones familiares influyen en forma directa y también en forma mediada, vía la autoeficacia romántica, sobre Las expectativas románticas de los adolescentes. Tanto la teoría de la socialización familiar como la teoría social cognoscitiva permiten interpretar Las relaciones encontradas.

En términos generales los resultados obtenidos indicaron que las correlaciones describen asociaciones significativas entre todas las variables de relaciones familiares y las dos variables cognitivas de los adolescentes. Los adolescentes que perciben a sus padres como emocionalmente cercanos y vigilantes tienden a comunicarse de manera abierta con ellos. Esas formas de relación y esa espontaneidad en la comunicación familiar contribuyen a la formación del sentido de eficacia en sus relaciones de afecto en el noviazgo y a sus cogniciones sobre esas relaciones.

En 2008, Aponte llevó a cabo un trabajo investigativo que optaba por reconocer la estructura de los componentes en los modelos mentales que se manifiestan en la construcción de identidades de los jóvenes adolescentes de un Instituto. Este trabajo investigativo se realizó con un grupo de seis (6) jóvenes adolescentes, tres hombres y tres mujeres donde se buscó integrar diversas maneras de ser o identidades diferentes, con el fin de analizar si los modelos mentales se manifiestan de igual forma en todos los jóvenes o si varían según la estructura de los mismos.

Las conclusiones obtenidas de este trabajo investigativo versaron en que la estructura de los modelos mentales que se manifiestan en la construcción de identidades de los jóvenes adolescentes, según lo develan los datos es sistémica y holística, debido a que cada uno de los componentes se relaciona entre sí, depende el uno del otro o de los otros, para poder tener sentido. Es holística porque no se

puede entender la estructura, componente por componente, sino en su conjunto, de esta manera amplia adquiere sentido en la interpretación de cómo se construye la identidad.

De acuerdo a la estructura de los modelos mentales que se manifiestan en la construcción de identidades surgen unas tipologías o caracterizaciones de sujetos con comportamientos diferentes, lo que permite afirmar que no se puede hablar de una única identidad, sino de identidades, por un lado, por otro lado, la influencia del medio, las relaciones y vínculos afectivos determinan definitivamente la identidad que construye el sujeto y que le permite comportarse de una manera determinada según el contexto en el que se desenvuelva.

En 2011, Álvarez llevó a cabo una investigación, en la cual el propósito central era establecer el aporte de las representaciones de los estudiantes a la formación de conceptos en ciencias y, de manera particular, a la formación del concepto transporte celular. Para ello propusieron, en primera instancia, un acercamiento teórico al problema de la formación de los conceptos desde diferentes perspectivas teóricas

Siguiendo el curso de acción pensado para la investigación, los diferentes casos estudiados permitieron al autor observar la incidencia de las representaciones gráficas y proposicionales en la formación del concepto transporte celular en estudiantes universitarios. Las interacciones entre estos tipos de representaciones permitieron que los estudiantes identificaran sus ideas previas sobre el tema estudiado y realizaran los ajustes conceptuales requeridos en función de los desarrollos actuales reconocidos desde la biología.

Como conclusiones generales, Álvarez afirma que por medio de un proceso de enseñanza que parte del reconocimiento de las ideas previas de los estudiantes acerca del concepto transporte celular permitió se diseñar actividades de enseñanza que invitaban a los estudiantes a realizar diferentes representaciones de

los conceptos enseñados. Los diferentes textos y representaciones gráficas elaboradas por los estudiantes permitieron evidenciar la complementariedad entre estos tipos de representación, en función de la comprensión de los conceptos enseñados.

El estudiante emplea representaciones gráficas y proposicionales, en primera instancia, para tratar de expresar las representaciones internas, sus comprensiones, acerca de un fenómeno determinado. La producción de estas representaciones externas le permitió al profesor actuar en función de realizar los ajustes requeridos para el logro de aprendizajes de los estudiantes.

En 2014, Melero presenta un ejercicio investigativo con el cual presentó con qué nivel de representación mental operan los alumnos de los primeros niveles educativos y cómo construyen los modelos mentales a partir de un concepto biológico referido a la adaptación de un ser vivo a su sistema de alimentación, más concretamente al significado de carnívoro.

Para ello analizó las creaciones pictóricas de alumnos de Educación Infantil y Primaria (3-11 años), en distintos centros escolares y con estudiantes de diferente nivel educativo e idioma materno para poder realizar comparaciones e inferir las posibles estructuras básicas y evolución del modelo mental que generan a lo largo de su instrucción.

En dicho trabajo investigativo, la autora concluye que, los modelos mentales relacionados se generan en las estructuras cognitivas para facilitar la comprensión, el entendimiento de los fenómenos que ocurren o se desarrollan en el entorno exterior. Cada concepto implica la formación de un modelo mental que organice la información relacionada, cuando desde el aula se implementa un instrumento didáctico, que correspondería con el modelo conceptual que se busca que los estudiantes incorporen, los niños organizan sus pensamientos para estructurar las nuevas experiencias, generando el modelo mental.

Este modelo mental es propio de cada uno de los alumnos, no todos utilizan los mismos sistemas de procesamiento mental ni consideran las mismas informaciones como relevantes, ni por supuesto las perciben de la misma manera. De esta manera concluyen que la percepción de los niños respecto a un determinado concepto implicaría un diferente modelo mental diferente que puede ser representado mediante dibujos permitiendo que se constituyan como instrumento didáctico para realizar el análisis interpretativo de los diferentes modelos mentales con los que operan los estudiantes.

En 2015, Nieto llevo a cabo un estudio sobre los modelos mentales de prácticas de crianza en madres de estudiantes que presentan signos de castigo físico, dicho estudio se llevó a cabo con la intención de identificar los elementos que constituyen a los modelos mentales sobre prácticas de crianza en los padres, madres o cuidadores de niños y niñas que presentan signos de castigo físico así como describir las relaciones entre los elementos de los modelos mentales sobre prácticas de crianza en los padres, madres o cuidadores de niños y niñas que presentan signos de castigo físico.

Dicho estudio contó con la participación de 5 madres de familia pertenecientes al estrato socioeconómico 1; en dicho estudio se obtuvo como conclusiones que algunos componentes de los modelos mentales se presentan con mayor acento en algunas participantes lo cual hace que dicho modelo se oriente por las características dadas por el matiz otorgado por dicho componente. Por otra parte, el estudio también concluyó que los modelos mentales sobre prácticas de crianza identificados reflejaron la conformación tanto con representaciones correspondientes a aspectos del mundo externo, como la comunicación intrafamiliar, las actividades que desempeña cada miembro de la familia, los correctivos empleados, entre otros; como también del mundo interno, entre las que se resaltan las emociones, sentimientos, valoraciones y expectativas de futuro.

De igual forma, Nieto encontró que a pesar de las diferentes acciones que adelantan las instituciones relacionadas con el bienestar de los niños y las niñas para promover las prácticas de crianza ligadas al buen trato y prevenir el maltrato infantil y sus múltiples consecuencias, aún se considera el castigo físico como una estrategia de control frente al comportamiento de los hijos, tal como se evidenció en los casos estudiados. De acuerdo con Greca y Moreira (1998), esto se debe a la resistencia al cambio que presentan los modelos mentales, la cual conlleva al rechazo de nueva información que contradiga el modelo actual.

En 2017, Parra realizó un estudio respecto a los modelos mentales sobre la enseñanza de docentes de la institución educativa, del municipio de Manizales, en el cual participaron tres docentes de educación básica primaria, secundaria y media. Con el fin de Determinar cuáles son los componentes de los Modelos Mentales sobre la enseñanza de los Docentes de la Institución Educativa y Establecer las relaciones entre los componentes del Modelo mental sobre la enseñanza de los docentes.

Dicho estudio tuvo como conclusiones que se evidencia que los modelos mentales sobre enseñanza les permiten a los algunos participantes predecir y anticipar situaciones en el aula, aumentando así la capacidad de explicación y la complejidad del modelo mental existente, la cual depende del grado de abstracción que se relaciona con la significatividad que tiene el fenómeno de enseñanza para las participantes.

Por otra parte, Parra (2017) identifica que la mayoría de los maestros sostienen concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje más innovadoras que lo que realmente hacen en el aula, (caso particular de uno de los participantes) para quien algunos de los objetivos se encuentran en un estado de deseabilidad sin lograr concretarlos con acciones efectivas en el aula de clase, lo que puede ser explicable desde la ausencia de formación pedagógica del participante.

En 2017, Ocampo realiza un estudio sobre los modelos mentales sobre aprendizaje en estudiantes de pedagogía infantil, en dicho estudio se concluye que el proceso de modelado se realiza en doble sentido: como construcción de nuevos modelos ajustados a las circunstancias y como nueva representación en el sentido de hacer explícita la actividad mental del sujeto. Ambas de gran importancia para las prácticas formativas, pues se constituyen en procesos de gran potencia para el logro de aprendizajes más profundos en los estudiantes, al contribuir a que se tome conciencia de los modelos que ha construido cada persona.

De igual manera, Ocampo concluye que la identificación de los elementos que componen los modelos construidos, es un ejercicio que tiene su propia complejidad, pues su identificación requiere de un análisis sistemático de cada una de las representaciones que se producen por los sujetos, según los formatos establecidos (cuestionario, video, escritos, guías, conversaciones). Para el caso de la presente investigación realizada por el autor, se consideraron seis componentes (ontológico, epistemológico, pragmático, actitudinal, axiológico y teórico o conceptual) y todos ellos pudieron ser reconocidos en los cinco casos estudiados.

## **4. REFERENTES TEÓRICOS**

### **4.1. Modelos Mentales**

Para hablar de modelos mentales fue necesario remitirse al trabajo de Johnson Laird, definiendo un modelo mental como “una representación interna de informaciones que corresponde análogamente a aquello que se está representando.” (Moreira, 2003, p.3). Siguiendo esta definición, hablar de un modelo mental implica hablar de una construcción cognitiva particular de un aspecto de la realidad inmediata de quien modela, siendo esto así, los elementos constitutivos de dicho modelaje están directamente relacionados con las características contextuales, históricas y culturales del sujeto que modela aspectos de su realidad.

En este orden de ideas, si lo modelado responde a las características enunciadas anteriormente, entonces lo que se modela pueden ser modos interactuar, fenómenos particulares de los contextos inmediatos, objetos y modos de operar en la realidad con los mismos, en otras palabras, los modelos mentales permiten generar formas de aprehender el mundo y de operar en el:

Los modelos mentales son, por lo tanto, una forma de representación analógica del conocimiento existe una correspondencia directa entre entidades y relaciones presentes en la estructura de esa representación y las entidades y relaciones que se quieren representar (Moreira, 2003, p.5).

Los modelos mentales se construyen a partir de las características más predominantes de aquello que se quiere modelar, de ahí que sean analógicos, empero, también se construyen según una intención de uso<sup>2</sup>, lo cual permite hacer del modelo mental una estructura que es particular en su constitución y por lo tanto en la función que cumple para el sujeto modelador (...) “los modelos mentales son

---

<sup>2</sup>Es intención en tanto el modelo mental se construye para un fin específico partiendo de aquello que se modela y de los elementos constitutivos del modelo, más no es un acto direccionado por la conciencia de quien modela

lo que las personas realmente tienen en sus cabezas y lo que guía el uso que hacen de las cosas.” (Moreira, 2003, p.5).

Teniendo esto en cuenta las personas también tienen en sus mentes un acervo de experiencias que se va ampliando conforme su vida avanza, y es por ello que los modelos mentales también, de esta manera ellos se configuran y se reconfiguran conforme las experiencias que los constituyen se asimilan en los esquemas cognitivos de los sujetos.

Esta constante asimilación de experiencias hace que conforme el sujeto haga uso de un modelo mental específico – haga rodar el modelo – éste se reestructure para ajustarse de mejor manera a lo modelado, esto quiere decir que el modelo mental se modifica cuando el sujeto asimila aprendizajes de los resultados obtenidos de hacer “rodar” su modelo. En este punto es necesario precisar que debido a que los modelos mentales dependen directamente de las experiencias que asimila un sujeto durante su vida, las cuales experiencias son determinadas por las características particulares del mismo, tales como el sexo, la edad, o el contexto inmediato que habita, de aquí pues que, una misma situación o fenómeno es modelado de manera diferenciada por quien modela.

(...) los modelos no precisan ser técnicamente precisos (y generalmente no son), sino que deben ser funcionales. Evolucionan naturalmente. Interactuando con el sistema, la persona continuamente modifica su modelo mental con el fin de llegar a una funcionalidad que le satisfaga. Está claro que los modelos mentales de una persona están limitados por factores tales como su conocimiento y su experiencia previa con sistemas similares y por la propia estructura del sistema de procesamiento humano de la información”. (Moreira, 2003, p.5)

Esto permite entender que los modelos mentales no son estructuras rígidas y estáticas, por el contrario, guardan al interior de sí una gran movilidad y variabilidad en cuanto concierne a su estructura y a su “utilidad”. Aunque los

modelos mentales representan formas específicas de aspectos de la realidad, un solo modelo mental puede representar varios, siempre y cuando dicho aspecto guarde directa relación con aquello que se está modelando, puesto que las experiencias y los modos de asimilarlas también son dinámicas.

Con lo anterior se puede entender, el sujeto está en la posibilidad de hacer una lectura particular de un hecho o un evento de la realidad desde sus propias características, y dicha lectura puede ampliar o especificar los modos de comprender experiencias y representaciones pasadas, por lo tanto amplía o especifica las maneras de ver el mundo, obtener información del mismo y modelarle para conocerle, es por ello que conforme se inicia la creación de un modelo mental se generan una serie de procesos que van en pro de otorgar dinamismo al proceso de aprehender y operar en el mundo y sus diversas situaciones y fenómenos

Pero lo más importante es que una vez comenzado un curso de modelaje, la representación del episodio es dinámica e incremental. Dinámica porque la representación del episodio no viene definida estáticamente por los programas de acciones con los objetos y de interacciones con las personas, sino que dependen del modo en que éstos se imbrican en secuencias intención-medio-meta. (Rodrigo, 2009, p.71)

Es necesario tener en cuenta de que dichas representaciones no abordan de manera pura o total a la realidad lo que hace el modelo mental es tomar las construcciones del sujeto y recombinarlas en una estructura que permite explicar y hacer previsiones frente a la manera de operar o actuar respecto a aquello que se ha modelado. Ahora bien, dicha recombinación no se hace de manera arbitraria o forzada, dando a entender que no todos los elementos presentes en el sistema cognitivo pueden ser combinados, aunque si hay algunos que tienen mayor relación entre sí:

Nuestras representaciones, más que estar hechas de esa plastilina infinitamente moldeable, consistirían en piezas como las del lego, de modo que no todas

encajan con todas y de cualquier manera arbitraria (o entrópica), sino que hay ciertas restricciones que hacen más fáciles unas construcciones que otras. Quizás debiéramos añadir que esas piezas son, además en su mayor parte irregulares y altamente específicas para la construcción de representaciones (Pozo, 2006, p.79).

Puntualizando aquí, es necesario reconocer entonces que un modelo mental es adecuado para las situaciones que lo suscitan, siempre y cuando genere y guarde relación entre sus elementos constitutivos. En este orden de ideas, la presencia de un modelo mental permite al sujeto crear una vía de previsión y actuaciones frente a un aspecto del mundo sobre el cual operar, y a ello podría nominársele como “hacer rodar el modelo”.

Dicho así el modelo mental permite que el sujeto genere diferentes alternativas de encarar cualquier tipo de fenómenos sea adecuada o inadecuadamente, y conforme a la experiencia obtenida el modelo se actualizará y recombinara las experiencias pasadas con las presentes para de nuevo realizar previsiones y posibilitar acciones más completas en lo que respecta a las que ya fueron realizadas.

Many of the models in people's minds are little more than high-grade simulations, but they are none the less useful provided that the picture is accurate; all representations of physical phenomena necessarily contain an element of simulation. (Jhonson - Laird, 1995, p.4)

Retomando lo dicho en líneas anteriores, los modelos mentales permiten hacer previsiones frente a un aspecto de la realidad particular y específico, y dicha acción se realiza mediante simulaciones internas de las acciones a realizar y las posibles consecuencias de las mismas, ahora bien, las características de dicha simulación en tanto sea más o menos aproximada a la realidad objetiva a la que se enfrenta el sujeto una vez hace “rodar su modelo”, depende también de las mismas condiciones que determinan la naturaleza de dicho modelo, la capacidad de

procesar información en relación a aspectos particulares del sujeto como lo son la edad, los procesos educativos, contextos particulares y experiencias vividas en los mismos.

Ahora bien, es necesario tener en el panorama que los modelos mentales contienen al interior de sí mismos elementos que los hacen característicos y más o menos específicos para aquello que se representa, dichos componentes están relacionados características particulares de los modelos mentales, 1. Permiten representar un aspecto de la realidad objetiva y operar sobre ella (epistemológico), 2. Se constituyen a partir de las experiencias que son significativas para el adolescente (fenomenológico), 3. Permiten llevar a cabo anticipaciones frente a un aspecto de la realidad 4. Se manifiestan en las relaciones establecidas entre el adolescente y el contexto dentro del cual se desenvuelve (socio-cultural) 5. Al estar mediados por la experiencia del sujeto, contienen al interior de sí mismos sistemas de creencias y valores adquiridos y construidos (axiológico).

Por otra parte, es necesario tener en cuenta de que el modelo mental es específico en tanto el mismo posibilita generar formas particulares de conocer e interactuar con el mundo, o más bien, con la aquella parte del mundo que se ha modelado, lo cual conlleva a pensar en la posibilidad de generar modelos mentales para diversas situaciones o fenómenos en la realidad; que, para interés investigativo de este proyecto, fue el de sexualidad

#### **4.2. Sexualidad**

La sexualidad como se mencionó en líneas anteriores, es una construcción social que se gesta a partir de características particulares de los sujetos, (biológicas, psicológicas, sociales, históricas, éticas y culturales) y que posibilita es adoptar una posición particular frente al mundo y a sí mismo.

Para hablar de sexualidad como un elemento que permite acercarse a las construcciones subjetivas que lleva a cabo un sujeto a lo largo de su ciclo vital, es

necesario contemplar sus componentes básicos; Pérez (2008) identifica tres fundamentales:

- a. El biológico: este hace referencia a las características biológicamente asignadas desde el momento de nacer, y que son determinadas por la morfología propia natural para hombres y mujeres, o en su acepción biológica, machos y hembras, las cuales le acompañarán toda la vida (a excepción de las modificaciones quirúrgicas)
- b. El psicológico: Este hace referencia a la interpretación que hace el yo frente a las disposiciones y posibilidades que le otorgan su cuerpo para sí mismo y en relación con los otros, lo cual le posibilita reafirmarse en el papel que biológicamente le fue otorgado, u optar por el camino de adoptar una posición personal que dista de lo biológicamente y socialmente establecido
- c. El social: este hace referencia a la adopción de roles y modos de actuación según lo socialmente y culturalmente estipulado. De esta manera por medio de diferentes contextos particulares (familia, escuela, grupo de pares) se transmite lo que histórica y culturalmente las sociedades de manera diferenciada esperan de hombres y mujeres.

En este orden ideas, la sexualidad puede concebirse como un conjunto de elementos que se transforman, se construyen, deconstruyen y resignifican a lo largo de todo el ciclo vital de un sujeto, posibilitándole establecer modos de relación con los otros, semejantes y diferentes, así como asumir una posición particular e individualizada frente a los fenómenos sociales y culturales:

La sexualidad es una dimensión de la persona que acompaña al ser desde el momento de la fertilización hasta el nacimiento, y de ahí hasta la muerte. Durante el transcurso de la vida, sobre la base de la cotidianidad, a los factores ya mencionados se le sumarán otros de orden ético, moral, político, de comunicación, de género, y los relacionados con el erotismo y la

reproducción; por lo que, el término sexualidad se refiere al conjunto de convenciones, roles asignados y conductas vinculadas a la cultura y que suponen expresiones del deseo sexual, emociones disímiles, relación de poder, mediadas por el sistema de creencias, valores, actitudes, sentimientos y otros aspectos referentes a nuestra posición en la sociedad, tales como la raza, grupo étnico y clase social. (Pérez, 2008, p.1)

Siguiendo esta premisa, es necesario tener en cuenta que cada uno de los elementos que se integran al acervo de significaciones y experiencias del sujeto son mediados por otras experiencias y visiones que se configuran conforme los procesos de transformación subjetiva discurren.

Ahora bien, hablar de subjetividad implica pensar en que a pesar de que el contexto social ofrece elementos para configurar al sujeto de maneras históricamente establecidas, son las construcciones que lleva a cabo el sujeto, en este caso, el adolescente, tomando como materia prima dichos elementos contextuales la que orienta los modos de leerse en el mundo y por ende ante el otro que interactúa con él. Dicho esto, es importante recalcar que las construcciones subjetivas de los adolescentes son particulares, ideográficas, de ahí que éstas sean diversas y variadas, sin dejar de lado que están permeadas por las características sociales, históricas y culturales del contexto en el que habita el adolescente.

Esto conlleva a la segunda característica de la sexualidad, los comportamientos culturales del género. Para hablar de ello es necesario definir qué es lo que implica hablar de género, según la OMS (Organización Mundial de la Salud) el género se refiere a:

(...) las características de las mujeres y los hombres definidas por la sociedad, como las normas, los roles y las relaciones que existen entre ellos. Lo que se espera de uno y otro género varía de una cultura a otra y puede cambiar con el tiempo. (OMS, 2015)

En este orden de ideas, en lo que respecta a la posición que debe adoptar una mujer o un hombre frente a la feminidad y la masculinidad, podría decirse que, dicha posición se construye no solamente con las exigencias contextuales, sino también, con las exigencias propias del adolescente, con aquello que construye a lo largo de su vida, estructura y reestructura conforme tiene modelos adultos de referencia y pares con quienes interactuar, de quienes obtiene experiencias significativas que van orientando las posteriores interacciones.

Dicho esto, los comportamientos culturales del género pueden definirse como aquellas conductas esperadas por el contexto cultural específico en el que se haya el adolescente, ello trae como consecuencia posibles conflictos en tanto dichas expectativas culturales chocan con las construcciones subjetivas del adolescente poniéndole en una posición en la que debe inclinarse por cumplir con las normas culturales que su contexto le indica o por mantener firme la posición adoptada ante sus propias elaboraciones individuales.

Los comportamientos culturales de género incluyen una variedad de características, relacionadas con estereotipos y prejuicios sobre el valor dado por la cultura a los hombres y las mujeres. Hay una gama enorme de ellos, que comprende desde aspectos explícitos como asignar el color rosado a las mujeres y el azul a los hombres, asumir que los juguetes adecuados para las niñas son diferentes a los de los niños, determinar distintas actividades para mujeres y hombres en su tiempo libre, los roles en la pareja, la familia y la sociedad y el ejercicio del poder. (MEN, 2008, p.13)

Es de tener en cuenta que, aunque la sociedad en términos generales ha generado una apertura importante en los espacios de inclusión y participación, aun se existen reservas en lo que respecta a la integración de las construcciones subjetivas que contradicen los principios culturales establecidos, lo cual conlleva a que el adolescente, asuma la norma cultural con el fin de no disonar ante el orden establecido, o mantenga una posición de resistencia por la defensa de su

construcción personal aunque ella signifique ponerse en contravía a lo que el contexto social y cultural le exige.

En este orden de ideas las construcciones subjetivas del adolescente, en lo que respecta a cuál es el rol que le compete, bien sea por ajustarse a las expectativas culturales, o a su propio andamiaje de elaboraciones personales tiene como resultado la construcción de una identidad que le permite adoptar una posición personal particular frente a otro u otros que también han llevado a cabo este proceso; a ello se le puede llamar identidad sexual. Esta identidad sexual hace referencia a la visión erótico – afectiva de vinculación con el otro, bien sea desde la construcción particular de masculinidad y feminidad.

La masculinidad y la feminidad son características que, aunque están integradas en los comportamientos propios de hombres y mujeres, también son susceptibles de ser tratados como elementos subjetivos que se van configurando a través de las interacciones con el otro, y de las experiencias vividas a las que conlleva dicho proceso.

Estas interacciones se ven permeadas por intenciones relacionadas con la expresión de la afectividad, con la posibilidad de reproducción, y con la experiencia de obtener (o no) placer del proceso de vinculación con el otro. En primera instancia la expresión de la afectividad implica un acto comunicativo, en tanto hace partícipe a otro del proceso de transmitir y recibir en doble vía.

Establecer un vínculo afectivo con el otro necesariamente implica un proceso de comunicación, de transmisión de elementos simbólicos que se vehiculizan por medio de lo verbal y lo no verbal, dichos elementos median en las maneras en que la vinculación afectiva se genera y se sostiene, siendo más o menos satisfactoria para cada uno de los participantes.

En segunda instancia, los modos en que los adolescentes se vinculan afectivamente, tienen también unas intenciones relacionadas con la consecución de placer, las cuales posibilitan la generación de modos particulares de obtenerlo. Es de tener en cuenta que al hablar de placer no solamente se hace alusión a la estimulación sensorial, sino también al nivel de satisfacción psíquica obtenido de dicha vinculación.

El placer como elemento constitutivo de las relaciones afectivas y sexuales puede relacionarse de la siguiente manera:

Se relaciona con el componente placentero de las experiencias corporales (individualmente vividas o, más frecuentemente, en interacción con otros), en las que ocurren los procesos de activación de respuesta genital y corporal. Muchos de estos se dan, de hecho, lejanos a los genitales, en el sistema nervioso central. Rubio (1994) define la función erótica como: los “procesos humanos en torno al apetito por la excitación sexual, la excitación misma y el orgasmo, sus resultantes en la calidad placentera de esas vivencias humanas, así como las construcciones mentales alrededor de estas experiencias. (MEN, 2008, p.5)

Dicho esto, es posible pensar en que la obtención (o no) de placer en la relación afectiva y en la práctica sexual tiene que ver con las cualidades propias del vínculo establecido con el otro y las experiencias obtenidas con él, la fluidez con la que se reciben y se transmiten pensamientos, sentimientos, percepciones (atravesados por la subjetividad del adolescente), así como con la significación que otorga el adolescente al encuentro sexual. En este orden de ideas los elementos simbólicos propios del proceso de vinculación erótico – afectiva, pueden desembocar en la construcción de una percepción sobre la capacidad que tiene el adolescente para dar manejo a este tipo de vinculaciones.

#### 4.2.1 Autoeficacia Romántica

La autoeficacia romántica se refiere a, la percepción que tienen los adolescentes de sí mismos como personas competentes en términos de sus habilidades para manejar adecuadamente las exigencias de una relación de pareja (Barrera, Vargas, 2005, p.2). Esta definición incita a pensar entonces que dicha percepción esta mediada por la experiencia con relación a las relaciones de pareja, y esta experiencia (que en últimas es valorada como positiva o negativa, según el sistema de valores construido por el sujeto) se integrará al modelo mental que más guarde relación con su contenido, o bien, podrá generar un nuevo modelo.

Por otra parte, teniendo en cuenta que la autoeficacia romántica es una percepción construida respecto a las valoraciones generadas de las experiencias obtenidas de las relaciones de pareja pasadas, y actuales, es también necesario tener en cuenta que éstas dependen de ciertos factores que vale la pena tener en cuenta, uno de ellos es la expectativa romántica, la cual hace referencia a las proyecciones futuras sobre un fenómeno o una experiencia sin que esta se halla dado aún.

Esta característica se aproxima bastante al papel que ejercen los modelos mentales de anticipar el resultado de un comportamiento, así como el de contrastar en tiempo real, el resultado obtenido con el resultado esperado:

Definimos las expectativas como el juicio que hace una persona del resultado que va a tener un comportamiento determinado, (...) Partimos del supuesto de que las expectativas, más que el resultado obtenido, influyen en la probabilidad de que el comportamiento se realice (Barrera, Vargas, 2005, p.3).

Esto implica entonces tener en cuenta que las anticipaciones realizadas por los jóvenes, las simulaciones (en palabras de Jhonson - Laird) tienen la capacidad de llevar a que un adolescente actúe o no según los resultados obtenidos en la predicción que lleva a cabo con su modelo mental, ahora bien, dicha simulación es

un proceso interno y que se hace por anticipado a la exposición de una situación, lo que significa que para poder llevarla a cabo, como mínimo, esta debe contener información relacionada a la situación en mención, la cual se obtiene de experiencias pasadas relacionadas más o menos con la situación actual, tal y como se ha mencionado anteriormente.

Otro de los factores que es necesario tener en cuenta es, que las experiencias que constituyen la materia prima de los modelos mentales no necesariamente tienen que ser vividas directamente por quien los configura, también existe la posibilidad de poder tomar información de experiencias cercanas de amigos, familiares, etc. la cual se integra al acervo de las ya adquiridas, ampliando el espectro de posibilidades en cuanto a simulaciones del modelo y expectativas de vinculación.

Ahora bien, la posibilidad de vincularse con el otro tiene una relación estrecha con la influencia ejercida no solamente por los resultados obtenidos de las simulaciones llevadas a cabo por medio del modelo mental, y la expectativa romántica que hace abrazar la posibilidad de ser con otro, sino también con la influencia que ejercen quienes hacen parte de la cotidianidad del adolescente, "Aquellas personas con quienes el adolescente se siente más conectado serán las que ejerzan mayor influencia" en sus expectativas sobre las relaciones románticas. (Barrera & Vargas, 2005, p.3)

En este orden de ideas, se podría pensar en el hecho de que los modelos mentales están compuestos, además de experiencias, de elementos que hacen que los mismos puedan operar de mejor manera en determinados aspectos de la realidad, teniendo en cuenta una de las propiedades ya mencionadas de los modelos mentales, son análogos a aspectos de la realidad modelada

Dichos componentes en la configuración de un modelo mental, juegan un papel importante en tanto los mismos son particulares en la misma proporción a quien los genera, en otras palabras un modelo mental puede impregnarse más o

menos de aquellos componentes que lo constituyen y ello está supeditado a lo significativo de las experiencias vividas, a las expectativas románticas, su relación con la vinculación con el otro, y al resultado de hacer rodar el modelo según lo haya requerido la situación. Partiendo de este supuesto, un componente sería el afectivo, el cual tiene que ver precisamente con la cercanía o distancia que hace que una persona influya más o menos en las maneras de modelar aspectos de la realidad.

Ahora bien las experiencias obtenidas, así como las expectativas de vinculación al otro están constantemente supeditadas a valoraciones que derivan del hecho si fueron positivas o negativas para el adolescente, esto tiene relación otra de las propiedades de los modelos mentales, se actualizan en tiempo real; tan pronto una vivencia experiencial lo suficientemente significativa para el adolescente ocurre, esta se integra al acervo de experiencias del modelo mental haciendo que el mismo se reconfigure. Siguiendo este orden de ideas, las valoraciones realizadas por el adolescente hacen parte del componente ontológico, es decir, de aquellas experiencias que hacen parte de la historia del adolescente las cuales son valoradas desde su propia capacidad de determinar si fueron positivas o negativas.

Valorar si una experiencia fue positiva o negativa también implica pensar en que el adolescente ha estructurado una escala de valores y principios que le permiten dar estos adjetivos a sus experiencias, la cual tienen como elementos constitutivos aquellos valores y principios inculcados en casa, así como aquellos que ha podido tomar de las interacciones con el mundo y los demás, esto entonces puede definirse como el componente axiológico de los modelos mentales, el cual tiene relación con otra de las propiedades de los modelos mentales: Están compuestos de representaciones que son altamente específicas y no funcionan de manera arbitraria, sino que las mismas tienen restricciones que permiten que ciertas construcciones e interacciones sean más fáciles de lograr.

Siguiendo esta línea argumental, es necesario pensar en lo siguiente: si los modelos mentales están compuestos de experiencias que necesariamente han de

ser significativas para el sujeto, éstas han de otorgarle un conocimiento sobre los modos de relacionarse con el mundo, el cual no estaba integrado en el modelo mental del sujeto antes de que dicha experiencia ocurriera, y ello define otro componente: el epistemológico, el cual tiene relación con los modos en que el adolescente obtiene conocimientos y saberes acerca del mundo y la realidad donde se halla inmerso. Esto guarda relación otra propiedad de los modelos mentales: son, por lo tanto, un modo de representación analógica del conocimiento ya que existe una estrecha relación formas y relaciones presentes en la estructura de esa representación y las entidades y relaciones que se quieren representar.

Ahora bien, se ha hablado de manera constante de que los modelos mentales están compuestos de experiencias significativas, y estas a su vez posibilitan realizar simulaciones que cumplen el papel de predicciones sobre el posible resultado de las actuaciones a realizar, es también necesario decir que dichas actuaciones requieren de un otro sobre el cual catalizarlas, el cual también tiene influencia en la adquisición de las experiencias ya mencionadas se ve implícito en la posibilidad que el adolescente se vincule (o no) con él y precisamente esto tiene que ver con el componente social de los modelos mentales.

## **5. METODOLOGÍA**

Teniendo en cuenta que la presente investigación se inclinó hacia la comprensión de los modelos mentales de sexualidad en los adolescentes del grado 7° y 8° de una institución educativa de Cartago Valle, un enfoque cualitativo, que se caracteriza fundamentalmente por su alcance comprensivo de la realidad estudiada en las investigaciones, responde de manera ajustada e ideográfica a los intereses investigativos que aquí se pretenden.

En este orden de ideas el método hermenéutico, permitió llevar a cabo un estudio descriptivo con alcances comprensivos, haciendo que de manera más ajustada, se llevaran a cabo comprensiones del fenómeno desde sus expresiones sensibles.

Este método permite penetrar en la esencia de los procesos y fenómenos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento al ofrecer un enfoque e instrumento metodológico para su interpretación desde niveles de comprensión y explicación que desarrolle la reconstrucción (interpretación) del objeto de investigación y su aplicación en la praxis social (De Morales, et al, 2007, p.18)

En este orden de ideas, el objeto de investigación, los modelos mentales, requiere de un enfoque que conlleve a su interpretación, ya que se trata de una construcción interna particular y propia del adolescente, la cual se lleva a cabo bajo condiciones específicas de los contextos en los cuales la misma se realiza, y por lo tanto requiere que se le lea y se le trate en esas mismas condiciones en donde se desarrolla.

### **5.1. Diseño Metodológico**

La presente investigación tuvo como interés generar comprensiones de los modelos mentales de sexualidad de los adolescentes en su ambiente natural y en relación con su contexto, además de ello la naturaleza del fenómeno estudiado la ubicó en una postura cualitativa enmarcada en la fenomenología, Alfred Schutz describe la fenomenología como una filosofía:

capaz de explicar el sentido de este mundo vital de una manera rigurosamente científica. Su objeto es la demostración y la explicación de las actividades de conciencia (Bewusstseinsleistungen) de la subjetividad trascendental dentro de la cual se constituye este mundo de la vida” (Schütz 2003, 1962, p.127-128)

El método fenomenológico parte de las características del mundo conocido, y hace un análisis descriptivo de las experiencias vividas por aquellos que las exponen, partiendo de estos, se obtienen los elementos necesarios para obtener un punto de partida que posibilite interpretación del fenómeno que emerge de las experiencias de los sujetos.

Por esta razón la presente investigación contó con un diseño de estudio de caso, con el cual se buscó generar comprensiones acerca de los modelos mentales de sexualidad de los adolescentes a partir de un caso particular teniendo en cuenta su propia ideografía. Esto necesariamente apuntó a la intención Según Munarriz (2011) “El investigador de estudios de casos observa las características de una unidad, niño, aula, institución, etc. con el propósito de analizar profundamente distintos aspectos de un mismo fenómeno.”

Los estudios de casos por su naturaleza inductiva permiten para ampliar el panorama de un fenómeno determinado teniendo en cuenta sus características particulares. Para ello, se requiere el uso de varias técnicas de recolección de información, tales como la observación directa, grupos focales o entrevistas, de esta manera, el estudio de caso posibilita la integración de significativos para la comprensión del fenómeno estudiado.

## **5.2. Instrumentos**

Para llevar a cabo la recolección de información en un primer momento se llevó a cabo una actividad de sensibilización la cual consistió en un conversatorio acerca de aquellos aspectos de la sexualidad de los cuales en ocasiones no se profundiza con frecuencia<sup>3</sup>, dicho conversatorio buscó no solo introducir y familiarizar a los estudiantes con el tema y al terminología propia del mismo, sino también posibilitar un ambiente lo menos tenso posible para llevar a cabo el intercambio de información de manera cómoda y fluida, enfatizando en el uso del lenguaje adolescente como posibilitador de dicho objetivo.

En un segundo momento se construyó un instrumento denominado “*Enga’, Enga’ le digo, librito pa’ camellar*” tipo encuesta con respuesta abierta el cual

---

<sup>3</sup> Esta información se tomó directamente de la observación de las actividades realizadas en el proyecto transversal de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía (PESCC) y las actividades de apoyo que llevan a cabo otras instituciones en el establecimiento educativo (Policía de Infancia y Adolescencia, Secretaría de Salud Municipal en el año lectivo 2018).

contenía preguntas enfocadas a indagar aspectos ligados a la sexualidad y a la autoeficacia romántica, éste constó de 41 ítems tipo pregunta, y 1 gráfico en donde se buscó que se diera una valoración cuantitativa tipo likert (1 siendo lo menos importante y 5 lo más importante) los cuales fueron elaborados con base en las categorías propias de los conceptos mencionados anteriormente, dichas categorías constituyeron lo que se denominó componentes del modelo mental (Familiar, Emocional, Corporal, Experiencial, y erótico, el cual se subdividió en relaciones sexuales y pornografía) la constitución del instrumento permitió recoger información expresada en el lenguaje cotidiano de los estudiantes con el fin de que la misma fuera lo más fiel posible a las construcciones elaboradas por los estudiantes.

El instrumento se aplicó a 40 estudiantes de los grados 7B, y 8A de la institución educativa, los de mayor edad del grado 7B, y los de menor edad del grado 8ª. Durante la implementación del instrumento se dio la oportunidad a los participantes de aclarar las posibles dudas que se presentaran respecto a los ítems del mismo; su aplicación fue individual con un tiempo promedio de respuesta de una hora y media

## **6. ANALISIS DE LA INFORMACION**

El análisis de la información se llevó en tres momentos, el primero fue sistematizar la información recogida en una matriz de análisis, en la cual se consignaron las respuestas dadas por los participantes en las categorías denominadas “componentes del modelo mental”.

En un segundo momento y una vez sistematizadas se procedió a analizar la información recogida con el fin de buscar patrones al interior de la misma, con el fin de seleccionar los casos que pudieran dar cuenta de lo encontrado en las 40 aplicaciones del instrumento llevadas a cabo con anterioridad, de allí se seleccionaron 12 casos, y una vez seleccionados, se realizó de nuevo el ejercicio de buscar puntos de convergencia y patrones específicos en la información, lo cual redujo la selección de casos a 7, es de vital importancia aclarar que, los 7 casos

seleccionados son de estudiantes de 14 o más años, teniendo en cuenta que, según la constitución colombiana, cualquier tipo de acercamiento o exposición sexual con un menor de 14 años se constituye como delito sexual.

En un tercer momento, estos 7 casos se graficaron en mapas que permitieron evidenciar las relaciones entre los elementos constitutivos de los componentes de los modelos mentales, para poder establecer cuales se relacionan y la tendencia de dichas relaciones, es decir, el énfasis que tiene el modelo mental según la manera en que los componentes del mismo se conectan.

## 7. HALLAZGOS

### 7.1. Modelo Mental Caso 1

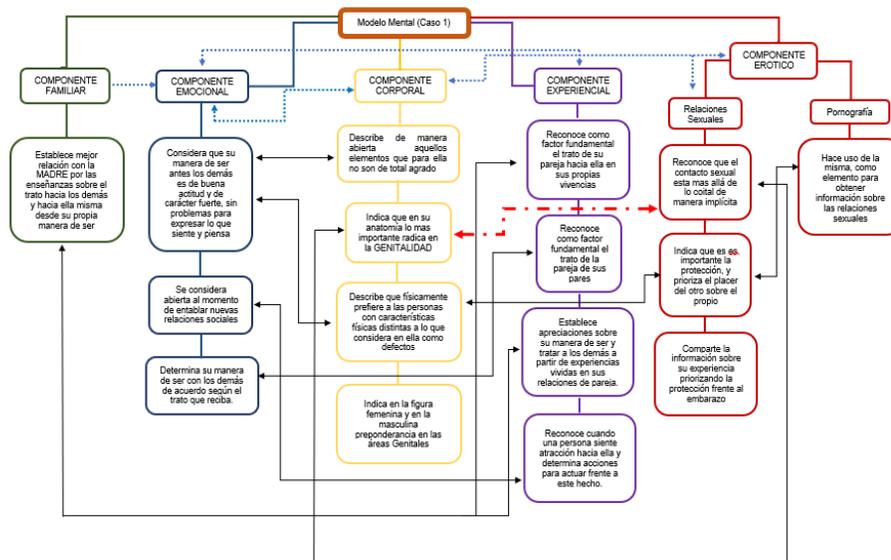


Figura 1: Modelo mental emocional – corporal (participante 1)

El modelo mental de sexualidad del primer caso se caracteriza por la presencia de elementos que hacen parte del componente emocional los cuales influyen de manera más preponderante en las construcciones sobre la corporalidad y lo experiencial, de esta manera las valoraciones sobre aspectos de la realidad en lo que concierne a la sexualidad se inclinan más hacia lo que emocionalmente la

participante espera sobre el trato para sí misma y las respuestas que subsiguen a dicho trato. Por esta razón el modelo fue llamado emocional-corporal.

En la participante 1, en lo que concierne al componente familiar, se evidencia afinidad hacia la figura materna, puesto que la misma ha sido modelo a seguir en lo que concierne a las maneras de relacionarse con otros individuos, pero particularmente con ella, en el ítem que indaga sobre con quien se lleva mejor en casa y posteriormente en donde se indaga sobre las razones de la afinidad con esa persona, la participante 1 refiere: “ *Me llevo bien con mi mama (...) Porque ella me entiende y me apoya en todo*” por otra parte en lo que se refiere a los aprendizajes obtenidos de la figura con la que más siente afinidad, la participante refiere que: “ *Que uno debe ser amable y respetuoso con los demás*” lo cual demuestra la base sobre la cual la participante construye sus expectativas sobre lo que ofrece y puede demandar de las relaciones que sostiene con los demás.

En el componente emocional, la participante 1 expresa las construcciones que la misma ha realizado sobre su manera de mostrarse ante el mundo y de relacionarse con los demás. De esta manera establece las condiciones sobre las cuales puede llevar una relación armónica con las personas con las que ya ha entablado una relación y de igual manera con quienes potencialmente puede hacerlo, esto se evidencia en la respuesta que da al ítem que indaga sobre cómo se describe personalmente: “*Soy muy grosera y malgeniada, y no me gusta quedarme callada ante nadie*” esta declaración puede indicar que, desde la valoración subjetiva, ella se expresa con los demás de manera abierta, lo cual posibilita plantear las condiciones sobre las cuales se puede interlocutar, de igual manera cuando se indaga sobre el modo de mostrarse ante los demás responde: “*Si son bien conmigo, yo también los llevo en la buena*” indicando que, según la valoración que se construya frente a la manera en que los demás se relacionen con ella, como respuesta habrán acciones tendientes a reciprocidad.

Frente al componente corporal, la participante inicia su descripción con un elemento que frente a su propia corporalidad es un “defecto”: *“Soy gordita, ojona, como toda rara”*, lo cual se ratifica en el ítem donde se indaga sobre lo que menos le agrada de su cuerpo: *“Lo que menos me gusta de mi cuerpo es mi gordura”* en este punto, aquello que constituye un elemento de no agrado para sí misma, se constituye como una posibilidad para establecer parámetros de relación con el otro, ya que, para este caso, la participante busca físicamente en el otro, lo que en ella considera una ausencia; en el ítem que indaga sobre lo que considera que es lo más importante en el cuerpo de alguien para ser atractivo o atractiva, responde indicando la cualidad física opuesta a la de ella: *“me gustan los flacos, que huelan bien, las uñas limpias, y que su cabello huela rico y que sean cejones”*

Por otra parte, y teniendo en cuenta la valoración sobre la cual establece las condiciones para interlocutar de manera fluida, acentúa también la importancia de su cuerpo en la genitalidad, lo cual reajusta los parámetros dados entre aquello de lo carece y aquello que demanda en el otro; en el ítem que indaga sobre la parte más importante de su propio cuerpo responde: *“mis partes íntimas”* y en el ítem que tiene que ver con otorgar una valoración cuantitativa de la importancia que subjetivamente le otorga a partes del cuerpo humano, tanto en mujeres como hombres las siguientes valoraciones:

- *“Figura Femenina: CABELLO: ,1 BOCA: 4, SENOS: 5, ABDOMEN: 3, GENITALES: 5, PIERNAS: 4 PIES: 1”*
- *“Figura Masculina: CABELLO: 1, BOCA: 2, ABDOMEN: 3, GENITALES: 5, PIERNA: 2, PANTORRILLA: 1”*

Dado esto de esta manera, se evidencia que, la valoración subjetiva frente a la corporalidad propia y la del otro, es determinante en los modos en que el contacto sexual se da, entendiendo este como la vinculación afectiva desde las construcciones personales de lo que se ofrece y lo que se pretende recibir, lo cual se estableció en las respuestas otorgadas en el componente emocional; dicho esto,

esto se evidencia en la respuesta al ítem del componente experiencial sobre que lo que fue más determinante en las relaciones de pareja pasadas: " (...) *la manera de ser conmigo, por cómo me trataba, por lo atento, por muchas cosas a las que uno se va adaptando*" de igual manera, se evidencia en la respuesta dada cuando se indaga sobre los aspectos más importantes en una relación de pareja: "*La atención, por cómo me trata, que me respete, y sobre todo sus sentimientos*"

En lo que respecta al encuentro sexual desde el contacto corporal, la participante 1 reconoce que éste, no necesariamente implica penetración, pero lo hace de manera implícita, puesto que prima aún en las nociones construidas, el tener sexo con aquello que hace parte de lo coital, esto se evidencia cuando se indaga sobre el hecho de haber tenido relaciones sexuales, a lo que responde que no, empero, en el ítem que indaga sobre cómo se sentía durante las relaciones sexuales responde: "*La verdad he tenido calentones, pero nunca me lo he dejado meter*". De igual manera, cuando se indaga sobre lo que considera que es lo más importante en las relaciones sexuales responde: "*Hacer que el hombre se venga y que tenga muchos orgasmos, pero, sobre todo, protegernos*". De esta manera se evidencia que, la satisfacción del otro es importante, pero la protección de ambos es fundamental, lo cual deja al descubierto de nuevo la premisa planteada en el componente emocional de que existe una relación estrecha entre lo que se ofrece y lo que se demanda de manera mutua en la relación.

Finalmente la premisa: "*Hacer que el hombre se venga y que tenga muchos orgasmos, pero, sobre todo, protegernos*", tiene relación con la posibilidad de conseguir que la pareja sexual alcance la meta propuesta, y para ello requiere de destreza que se consigue a través de la información, esto se evidencia en la respuesta dada sobre el uso y fines de la pornografía, ante lo cual responde: "*Casi no la uso, pero eso es normal, porque uno ve y aprende*".

De esta manera se evidencia como las construcciones realizadas desde el componente emocional no solo transversalizan, sino que también determinan la

naturaleza y efectos de las demás realizadas en demás componentes propuestos para el modelo mental de sexualidad.

## 7.2. Modelo Mental Caso 2

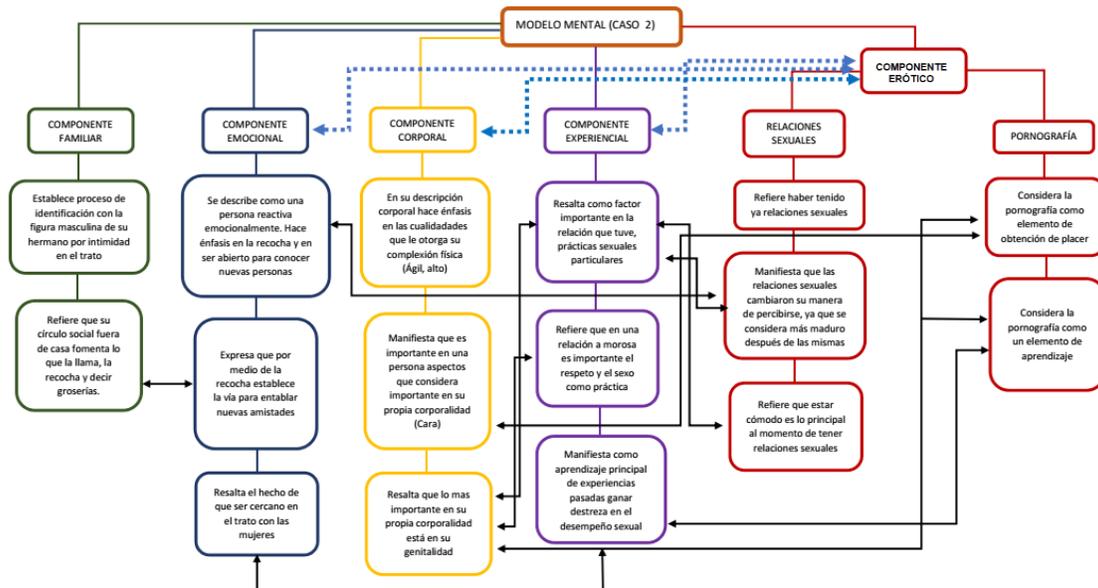


Figura 2: Modelo mental erótico – corporal (participante 2)

En el modelo mental del caso 2 se evidencia la presencia de elementos que hacen parte del componente erótico en lo que respecta a las relaciones sexuales y elementos que hacen parte del componente corporal, de esta manera la manera de relacionarse los elementos internos de cada uno de los componentes hace que el modelo mental se incline más hacia lo corporal y lo sexual, por lo cual se denominó modelo erótico – corporal.

En lo que respecta al componente familiar el participante 02 se identifica de mejor manera con su hermano, ya que en el encuentra una figura par con la cual comparte el mismo vehículo de socialización que describe como “recocha”, dentro de esa recocha está el uso de vocabulario soez que no se usa para agredir, sino, como elemento característico de su grupo de pares, en el ítem que indaga sobre lo que ha aprendido por fuera de casa menciona: “A decir groserías”. En el contexto juvenil en el que se desenvuelven los participantes del proyecto, la recocha tiene que ver con el contacto social brusco en términos del uso del lenguaje y el contacto

físico, que en muchas ocasiones genera altercados que pueden pasar a la agresión física.

En este punto se genera un nodo relacional con el componente emocional, ya que, siendo la recocha el vehículo de socialización y teniendo en cuenta las implicaciones que la misma puede tener, ésta implica una manera reactiva de responder a las situaciones sociales, en el ítem que indaga sobre la autopercepción emocional, el participante relata: *“Me enoja por todo porque no aguanto cuando me está molestando, soy muy buena persona, soy recochero, soy amigable y trato con cualquier persona.”*, de esta manera, se evidencia que el estudiante orienta sus interacciones bajo los parámetros que caben dentro de lo que denomina recocha, elemento que en el contexto es avalado.

En lo que respecta a la corporalidad, considera que lo más importante de su cuerpo habita en la genitalidad, en el ítem que indaga sobre las partes más importantes de su anatomía refiere que es su pene, esta referencia, entonces, sienta la base de la importancia que tiene la genitalidad en lo que concierne a la posibilidad del contacto con el otro por medio del cuerpo, lo cual también se extiende a la corporalidad femenina desde la construcción subjetiva; en la valoración cuantitativa sobre la importancia de las partes del cuerpo genera la siguiente valoración:

- *“Figura Femenina: SENOS: 4*
- *Figura Masculina: CABELLO: 1, CARA: 5, BRAZOS: 4, ABDOMEN: 3, PIES: 2”*

En este orden de ideas, la genitalidad es un elemento que transversaliza otro tipo de construcciones que son del orden de lo experiencial. En este componente, como experiencia significativa menciona una práctica sexual particular mencionado que lo que más resalta en relaciones de pareja pasadas *“...me hicieron una rusa”*, por otra parte, en el ítem que indaga sobre lo que considera más importante en una relación de pareja, relata: *“Confianza, amor, sexo”*. En este punto, y teniendo en cuenta que hay una marcada incidencia en la genitalidad y el sexo como práctica,

dentro del componente experiencial es importante tener en cuenta que, la relación sexual coital tiene un alto grado de valoración, y ello tiene que ver con lo que la hace más o menos significativa para él: la destreza con que el acto se consume, ello se ve reflejado en la respuesta que da en el ítem que indaga sobre el aprendizaje más importante que quedó para él una vez la relación pasó: *“Me enseñó a cómo hacerlo más rico”*.

Siguiendo este orden de ideas, para el participante la destreza en el acto es un factor importante que está ligado a las construcciones hechas sobre la corporalidad y el sexo como acto desde las experiencias que considera significativas, en este punto las experiencias sexuales, tienen entonces como objetivo, además de la consecución de placer, la búsqueda de elementos que refine sus desempeños sexuales, esto se ve reflejado en el uso que hace de la pornografía puesto que la misma, además de ser un elemento que posibilita la consecución de placer, también permite la obtención de información, esto se evidencia en la respuesta dada sobre qué es lo que le llama la atención de la pornografía: *“Que de ahí aprendo, y veo el cuerpo de esas viejas”*, sin embargo, esta información, esta mediada por una serie de elementos propios de la industria pornográfica, los cuales no siempre están en concordancia con la realidad contextual.

### 7.3. Modelo Mental Caso 3

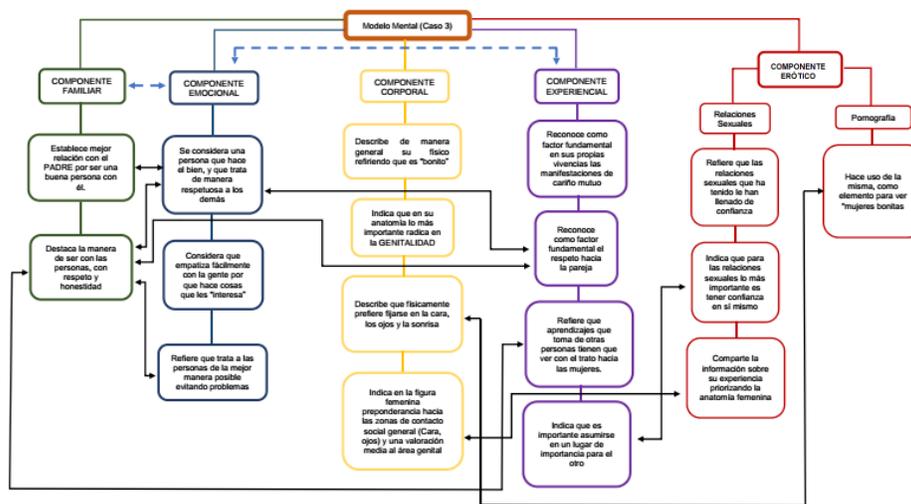


Figura 3: Modelo Mental familiar – experiencial (Participante 3)

En el modelo mental del participante 3 se evidencian una inclinación hacia los elementos presentes en el componente familiar, los cuales otorgan las bases que determinan las construcciones que se dan en los otros componentes. De igual manera se evidencian conexiones con el componente experiencial, el cual también tiene particular acento sobre los modos de relacionarse con los demás, por esta razón se denominó familiar – experiencial.

En lo que respecta al componente familiar, el participante establece como referente primordial a su padre, acentuando como características influyentes en él la honestidad, el respeto y la manera de tratar a las demás personas, de igual manera, en las características que resalta, menciona en el ítem que indaga sobre lo aprendido en el núcleo familiar: *“hay que tratar de hacer el bien y no el mal”*. Esta premisa es un elemento fundamental en el direccionamiento de sus acciones hacia los demás, puesto que, en el componente emocional, cuando se indaga por su manera de ser, refiere: *“soy muy bueno”*, en ese mismo sentido al ítem que indaga sobre su manera de comportarse con los demás, relata: *“...siempre le caigo bien a todo el mundo, porque siempre hago cosas que a ellos les interesa”*

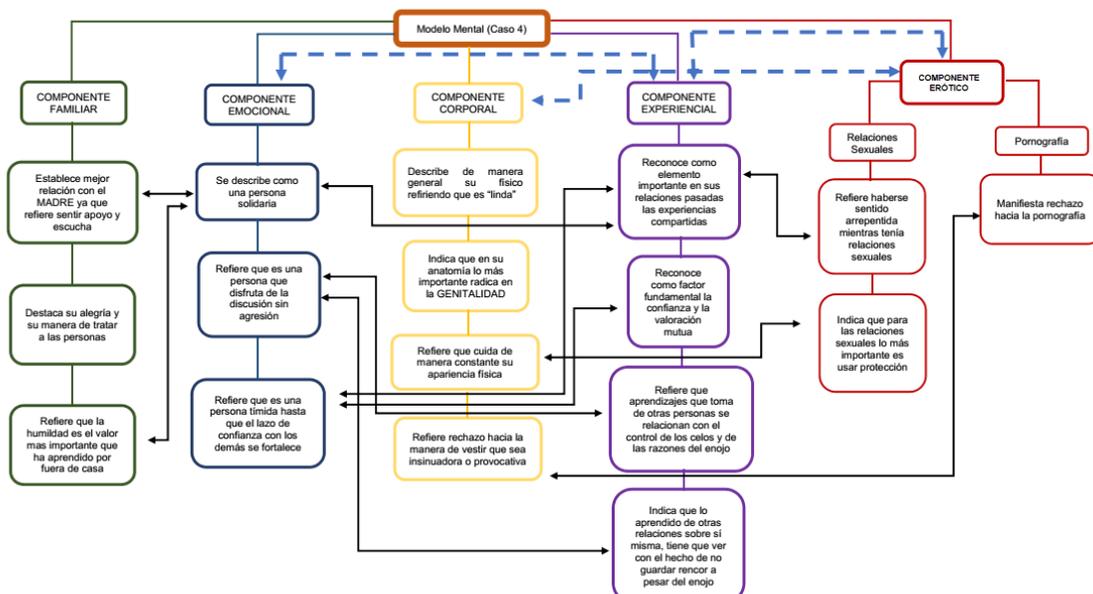
En el componente corporal, hace una descripción general de su cuerpo, pero acentúa que, en su anatomía la parte más importante es su pene, lo cual permite entrever que la genitalidad es una parte importante en la manera de establecer contacto con el otro por medio del cuerpo, ello también se extiende a la percepción sobre la anatomía femenina, en donde se evidencia un interés por zonas que refieren contacto social y permiten apreciaciones sobre lo estético (cara, ojos y sonrisa), así mismo, otorga una valoración media a la genitalidad, esto se reafirma en la cuantificación de la importancia de las partes de figura masculina y femenina, la cual se dio de la siguiente manera:

- *“Figura Femenina: CABELLO:5, CARA:5, OJOS: 5, SENOS:4, MANOS:3, VAGINA:3, PIES:1*
- *Figura Masculina: CABELLO:4, CARA:3, OJOS:4, MANOS:4, PIES:1”*

Frente al componente experiencial, en los ítems que indagan sobre lo que considera importante para una relación de pareja, el participante 3 refiere que es importante las manifestaciones mutuas de cariño y el respeto hacia la pareja, esto tiene directa relación con la premisa planteada desde el componente familiar: *“hay que tratar de hacer el bien y no el mal”* lo cual pone de manifiesto que es importante poner como referente de actuación frente al otro aquello que se ha aprendido en casa y que se pone en marcha en la interacción en el acto social, o en otras palabras, *“hacer rodar el modelo”*

Frente al componente erótico, se ponen de manifiesto dos construcciones importantes relacionadas con el componente corporal: la primera es que las relaciones sexuales que ha sostenido, según su relato, le han llenado de confianza en sí mismo, y la segunda que, el uso de la pornografía tiene que ver con el poder observar mujeres con las características que prefiere, y compartir con sus pares lo observado según las valoraciones sobre la anatomía femenina mencionadas anteriormente, esto se evidencia en la respuesta dada que se habla en particular sobre la pornografía usada: *“de las mujeres como son de bonitas”* estas construcciones reafirman el hecho de que la genitalidad juega un papel importante en las maneras de concebir los modos de relacionarse por medio del sexo.

#### 7.4. Modelo Mental Caso 4



*Figura 4: Modelo mental experiencial- emocional (Participante 4)*

Fuente: Elaboración propia

En el modelo mental de la participante 4 se evidencia que, los elementos fundamentales se acentúan en las relaciones generadas entre el componente emocional y experiencial, en este caso en particular, las construcciones logradas en el componente experiencial, actualizan o modifican las realizadas en otros componentes, lo cual establece modos particulares de percibir la posición adoptada frente a situaciones sociales particulares, y de esta manera generar nuevas maneras de responder a las mismas conforme es requerido por dichas situaciones, por esta razón se denominó al modelo experiencial – emocional.

Frente al componente emocional refiere sentirse identificada con la madre, ya que en ella reconoce apoyo y escucha activa, destacando como aprendizaje significativo, la humildad y la solidaridad como valores fundamentales, lo cual se refleja en la descripción que hace de sí misma sobre su autopercepción en el componente emocional, relata: *“Soy una persona que me gusta ayudar a los demás, me gusta ser solidaria con las demás personas, pues mi manera de ser con los demás es que me gusta ayudarlos, me gusta apoyarlos, me gusta aconsejarlos”*. Sin embargo, cuando se indaga sobre cuáles son las facilidades que tiene para relacionarse con nuevas personas, refiere: *“Pues algunas veces me da pena hablar, pero cuando cojo harta confianza ya no me da pena de hacer nada” “Enojarme, pelear, pero no en la forma de agresión sino alegarle, me gusta pelear mucho.”*

Estas afirmaciones indican un proceso de modificación sobre lo aprendido en casa, puesto que, es en el acto social donde es asimilado, y posteriormente modelado y ejecutado.

Respecto al componente corporal, hace una descripción general de su corporalidad, y de la misma manera indica que cuida mucho de la misma, sin embargo, señala que lo más importante de su anatomía son sus genitales. Aunque

esto no se evidencia en la valoración cuantitativa propuesta en el instrumento construido.

Este acento particular sobre la anatomía, demarca entonces otra manera de concebir los modos de relacionarse con el otro a través de la corporalidad, a través de lo que lo sensorial puede ofrecer tanto para la participante, como para las personas con las que establece contacto. Es de aclarar que, la genitalidad como elemento transversalizador, tiene un matiz selectivo, puesto que, las valoraciones sobre la persona con quien se establecerá contacto, y sobre si es conveniente o no, son eminentemente subjetivas.

En lo que concierne al componente experiencial, la participante reconoce como elemento fundamental las experiencias compartidas en relaciones pasadas, así como la valoración mutua, de igual manera refiere que como aprendizaje de dichas experiencias compartidas retoma el controlar las razones que le pueden llevar al enojo con el otro, o guardar represalias; esto ratifica la premisa planteada líneas atrás sobre la actualización o modificación de construcciones realizadas en otros componentes, particularmente la que expone la participante sobre su autopercepción: *“Enojarme, pelear, pero no en la forma de agresión sino alegarle, me gusta pelear mucho”*

Finalmente, en lo referente al componente erótico, en el ítem que indaga sobre el cómo se sentía después de las relaciones sexuales, manifiesta arrepentimiento, lo cual expone que fue una experiencia significativa pero no placentera, y ello tiene que ver con la posición que se adopta frente a una situación de interacción particular, dicho arrepentimiento puede responder al proceso de reajuste subjetivo que conlleva al exponerse al riesgo que implica tener relaciones sexuales en la adolescencia, lo cual se ve reflejado en su aseveración sobre lo más importante a la hora de tener relaciones sexuales: *“Pues los primeros días me sentía muy insegura de haberlo hecho. Me sentía arrepentida de lo que había hecho”*

Por otra parte, manifiesta también que es importante la protección a la hora de tener relaciones sexuales, lo cual guarda relación con su interés de cuidar de su imagen personal, así como también con el hecho de evitar una situación de interacción con el otro que implique sentirse insegura. Respecto a la pornografía, refiere rechazo, puesto que, los elementos de la misma, contrarían la construcción subjetiva de la feminidad en la participante, o las expresiones de la misma.

## 7.5. Modelo Mental Caso 5

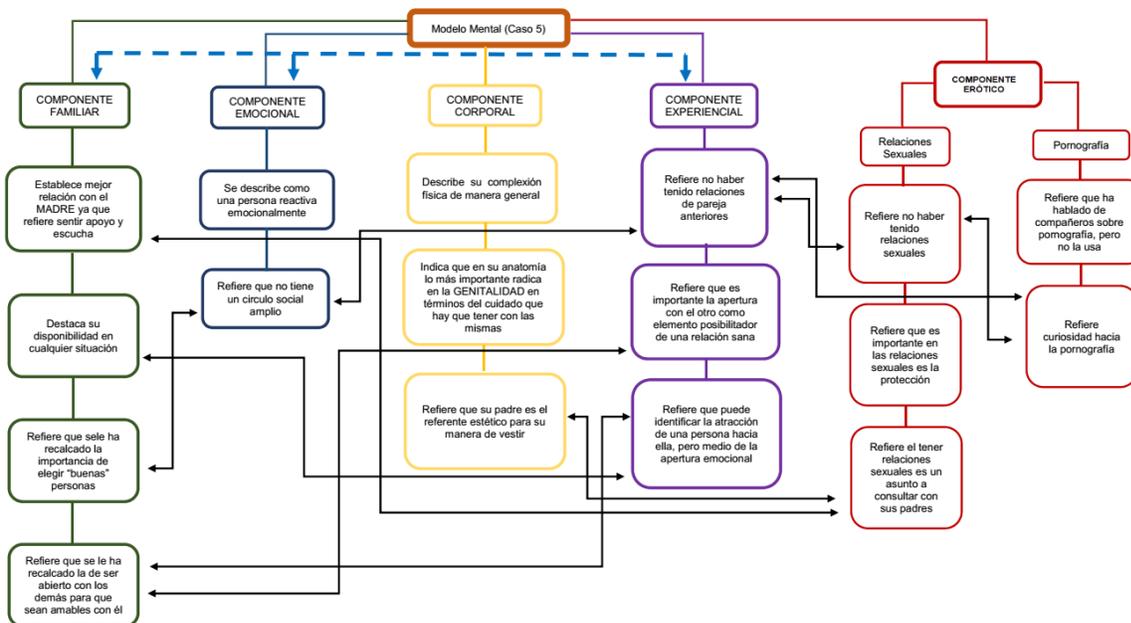


Figura 5: Modelo mental familiar - experiencial (Participante 5)

En el modelo mental del participante 5, se observa una inclinación de los elementos relacionales hacia el componente familiar, estos determinan de manera marcada las construcciones subjetivas que se presentan en los demás componentes, particularmente los del componente experiencial, los cuales tienen que ver con las experiencias particulares relacionadas con lo vivido en las interacciones sociales, y lo retomado de las interacciones de otras personas que son cercanas a él, por esta razón se denominó a este modelo familiar-experiencial.

Respecto al componente familiar, refiere que recibe apoyo, escucha activa y orientación en la manera de seleccionar las personas que interactúan con él, también resalta su disponibilidad para atenderle en cualquier situación, así como la premisa de que debe ser abierto para que las demás personas sean amables con él. Esta premisa es fundamental en la manera en que configura sus maneras de relacionarse con los demás, ya que dicha apertura es el referente que ha recibido en el núcleo familiar para el trato hacia él, y por lo tanto hacia las demás personas.

En el componente emocional refiere no tener un círculo social amplio, y esto tiene que ver con la orientación recibida de ser selectivo con las personas con las cuales interactúa, la cual hace parte del componente familiar. Se ve entonces, como los elementos de un componente que se configura como fundamental en sus construcciones y en los acentos que tienen las mismas, modifican y determinan las construcciones que se dan al interior de otros componentes del modelo mental.

En cuanto al componente corporal describe su complexión corporal de manera general, empero, resalta la importancia de ciertas partes del cuerpo que padres y madres suelen recalcar en las indicaciones sobre el cuidado como parte de las convenciones sociales, refiriendo: *“Mis partes íntimas, mi cara, mi pelo y mis dientes porque son partes que tengo que cuidar.”*; por otra parte, relata en su respuesta sobre cómo aprendió a seleccionar la ropa con la que se siente cómodo, que su padre es el referente estético para su apariencia personal: *“...Al ver a mi padre cuando lo veía vestido para ir al trabajo o juntas comunales”*.

En este orden de ideas, el participante 5 reafirma la importancia de los elementos que retoma de la familia, sean orientaciones, o ejemplos que integra a sus propias construcciones subjetivas las cuales permiten modelar maneras de relacionarse con su contexto y con aquellos que habitan en él.

Respecto al componente experiencial, refiere no haber tenido ninguna relación de pareja, aun así, considera que la apertura con el otro puede posibilitar

una relación “sana”, y dicha apertura también es un elemento que le permite reconocer en el otro interés hacia él, premisas que están transversalizadas aquello que se le ha recalcado desde el núcleo familiar: “...Que tengo que ser muy abierto con las personas para que sean muy amables conmigo.”

En lo que concierne al componente erótico, refiere no haber tenido relaciones sexuales, pero que, en caso de tenerlas en algún momento será un tema a concertar con sus padres. Por otra parte, refiere curiosidad hacia la pornografía, sin embargo, no la usa; esta aseveración tiene que ver entonces con la no vinculación sexual en términos de lo coital, sin embargo, es importante tener en cuenta el papel mediatizador de la pornografía entre aquello que ofrece como información y la integración de la misma a las construcciones subjetivas de quien se acerca a la misma.

## 7.6. Modelo Mental Caso 6

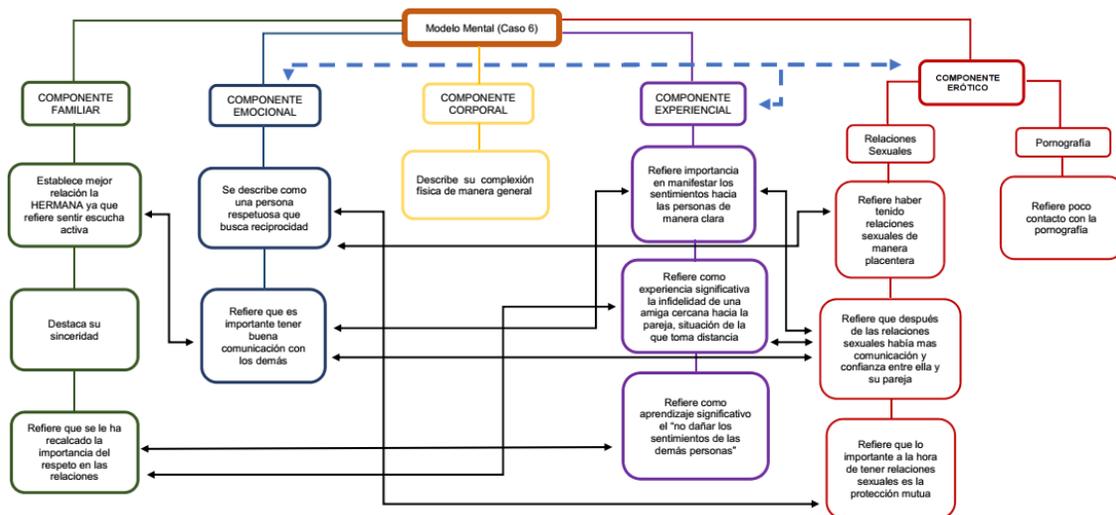


Figura 6: Modelo mental experiencial - erótico (Participante 6)

En el modelo mental de la participante 6 se evidencian elementos que de manera preponderante son del componente emocional y éstos se relacionan de

manera estrecha con los del componente erótico en lo que respecta a las relaciones sexuales, asimismo se relaciona con el componente experiencial y emocional, estas relaciones son las que particularizan los modos de establecer relaciones con los demás, puesto que los elementos que componen al modelo son tan particulares como el sujeto que los retoma y los reconfigura. Teniendo en cuenta las relaciones que se dan al interior del modelo, éste se denominó emocional – experiencial-erótico.

En lo que respecta al componente familiar, relata que siente más afinidad con su hermana, puesto que encuentra en ella escucha activa y sinceridad en el acto comunicativo; por otra parte, considera que se le ha recalado de manera importante el respeto en cualquier tipo de relaciones, y esta es una premisa importante en cuanto tiene que ver con las expectativas en la vinculación emocional con el otro.

Partiendo de la premisa anterior, y teniendo en cuenta que, en el componente emocional se describe como una persona respetuosa y en busca de reciprocidad resalta que es importante la comunicación con el otro, ésta es la segunda premisa que se enfoca a las expectativas o demandas en la vinculación afectiva, lo cual se ratifica en la respuesta que da al ítem que indaga sobre que hace cuando se da cuenta que le gusta a otra persona: *“Pues uno trata de dejarle las cosas claras, si le gusta o no...”* Por otra parte, manifiesta como aprendizaje significativo el no “herir” los sentimientos de las otras personas, lo cual tiene relación con la descripción que hace de sí misma en el componente emocional: *“Yo me describiría como alegre, alocada, respeto a los demás como me gustaría que me trataran...”*

Respecto al componente erótico en lo que concierne a las relaciones sexuales, refiere que las que ha tenido han sido satisfactorias, y que después de las mismas, la relación con su pareja mejoró, esto demarca entonces que, la comunicación, como lo había mencionado en el componente emocional es un factor importante para la vinculación afectiva se aunque esta conlleve al encuentro sexual

o no; por otra parte hace referencia a la importancia al uso de medios de protección de manera mutua, y precisamente, es esta característica lo que guarda relación con la necesidad de reciprocidad en las relaciones que sostiene, o que puede sostener con las personas con las que convive. En este orden de ideas, se puede denotar la importancia que transversaliza las relaciones establecidas entre aquello que espera y aquello que vive en el acto social, lo cual hace que su manera de “hacer rodar el modelo” este demarcado por aquellas construcciones primarias hechas en el componente emocional, y que se confirman en lo vivido en el componente experiencial y en el componente erótico.

Es importante tener en cuenta que, su modelo mental le permite buscar la vinculación afectiva desde las construcciones particulares hechas sobre sí misma desde algunas premisas familiares, pero sobre todo de aquello que ha construido para sí misma desde su experiencia particular, aquello que ha considerado importante para integrar a sus elaboraciones subjetivas las cuales se alimentan de experiencias propias y externas, de las cuales según considere, se acerca, o toma distancia. Esto es precisamente lo que implica modelar aspectos de la realidad, tomar de manera selectiva, mas no consciente, aquellos fragmentos de experiencias, premisas propias y/o ajenas, modificarlas e integrarlas de manera ajustada a las expectativas de vinculación con el otro. Siendo esto así, la analogía que se hace con la realidad inmediata debe ser lo más cercana posible a la naturaleza de lo que se espera obtener, a la expectativa, eso que se arremolina en la estructura y permite dirigir nuevas construcciones y éstas a su vez nuevas maneras de operar en el mundo.

## 7.7. Modelo Mental Caso 7

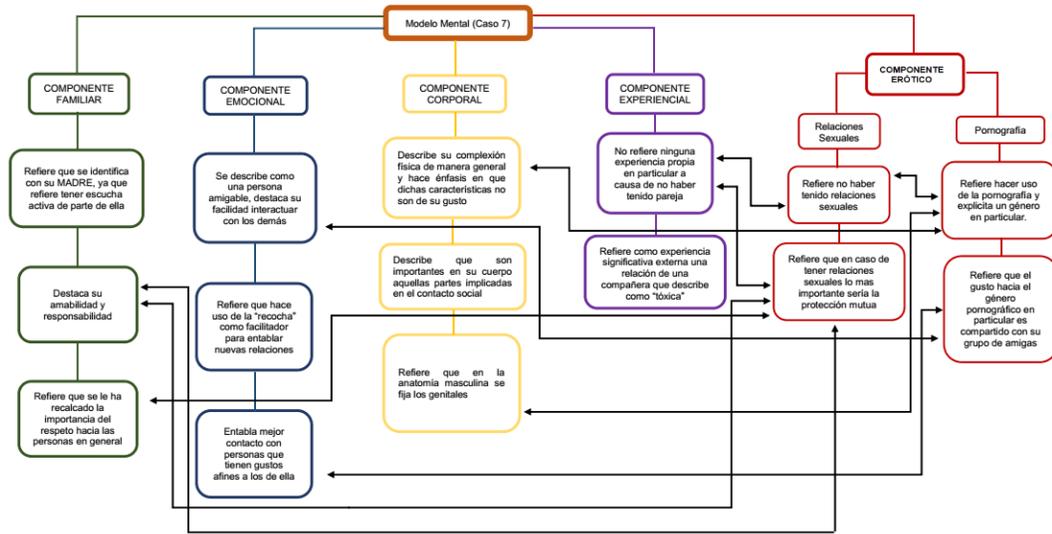


Figura 7: Modelo mental experiencial - erótico (Participante 7)

En el modelo mental de la participante 7, se puede evidenciar una marcada incidencia a de los elementos del componente erótico respecto a la pornografía y los elementos del componente experiencial, aunque se establecen relaciones entre el componente emocional y familiar, se denota mayor inclinación hacia los dos primeros componentes mencionados, razón por la cual se denominó modelo, erótico (pornográfico) – experiencial.

En el componente familiar se evidencia afinidad hacia la figura materna como la dadora de escucha activa y referente de buen trato hacia los demás, resalta como enseñanza principal el que le inculcaron el respeto hacia los demás de manera general e indistinta.

En el componente emocional se describe a sí misma como una persona amigable y con facilidad para interactuar con los demás, de igual manera refiere que vehiculiza su amabilidad con los demás por medio de la "recocha" la cual le permite reconocer a personas con afinidad por los gustos propios. Esta es una premisa

importante para el desarrollo de las relaciones que se gestan al interior de los demás componentes.

Corporalmente describe los elementos que no son de su agrado: *Soy pequeña, mi físico es acuerpado, mi cabello es crespo y es de color castaño, ...no me gusta cabello, lo pequeña que soy y mis ojos.*” Ello tiene que ver con un rechazo hacia su figura femenina, sin embargo, en el ítem que indaga sobre los aspectos de la anatomía masculina que más enfatiza, refiere: *“La personalidad y sus posaderas”* ello empieza a plantear un interés respecto a la genitalidad masculina, lo cual se ratifica en la valoración cuantitativa a la anatomía femenina y masculina:

- “Figura Femenina: CABELLO: 1, MANO: 2, SENOS: 4, ABDOMEN: 3, CINTURA: 5”
- “Figura Masculina: CABELLO: 1, PECHO: 3, MANOS: 2, GENITALES: 4”

En el componente experiencial no refiere ninguna experiencia en particular puesto que no ha tenido relaciones de pareja, y como experiencia significativa externa, refiere la relación de una compañera que denomina fue “tóxica”. Esto es un aspecto importante a tener en cuenta, puesto que, lo experiencial no solo tiene que ver con lo vivido propiamente por el o la adolescente, sino también, con aquello que se retoma desde la vivencia del otro.

Sexualmente en términos del sexo como acto, aún no es activa, y como elemento importante refiere que, en caso de tenerlas enfatizaría sobre la protección mutua, sin embargo, hace referencia sobre el uso frecuente de la pornografía, particularmente de un género en particular, *el yaoi*<sup>4</sup>, y refiere que su gusto es compartido con su grupo más cercano de amigas. Teniendo presente las características del género pornográfico.

---

<sup>4</sup> Como yaoi se conocen los cómics japoneses que narran historias homoeróticas entre hombres y son creados y consumidos principalmente por mujeres (Galbraith, 2011)

## **8. ENCUENTRO CON LA TEORÍA**

La voz de los estudiantes, es la que permite evidenciar las maneras en que la realidad que les circunda, que les llama, y que les atañe, eso que toman para sí y queda instaurado en sus visiones, palabras y acciones y que solo se hacen evidentes en las maneras en que operan en dicha realidad, por otra parte aquellos elementos que toman para sí y que se ajustan en sus esquemas constituidos y contenedores de experiencias, símbolos, palabras y creencias son transformados en estructuras de mayor complejidad, en modelos mentales, los cuales permiten operar en situaciones específicas de la realidad.

En este orden de ideas, aquello que tienen para decir los teóricos permite comprender desde la mirada científica cuales y cómo son las relaciones que se establecen al interior de los componentes de los modelos mentales, y que implicaciones pueden tener las mismas.

Para dicho encuentro se toman en cuenta aquellos encuentros y convergencias en los discursos, así como sus puntos divergentes en cada uno de los componentes de los modelos mentales que fueron reconstruidos.

### **8.1. Componente Familiar**

Es innegable la influencia que tiene el núcleo familiar en la constitución de la conciencia moral, en sus primeros estadios, de los adolescentes, siendo la familia el primer ambiente social al que se expone cualquier persona, es por ello que, lo inculcado desde allí es un factor determinante para la reflexión frente a situaciones sociales que llevan a que los individuos se inclinen por comportarse de una u otra manera.

En este orden de ideas, la sexualidad es un elemento que las familias de una u otra manera, en el desarrollo del ciclo vital de sus acudidos, se ven en la

necesidad de intervenir. Teniendo en cuenta que la sexualidad tiene una función social en lo que respecta a los modos de establecer contacto con el otro; es determinante la información, instrucciones y/o valores inculcados desde el núcleo familiar:

En nuestra sociedad, la familia mantiene su rol de núcleo fundamental en la educación de cualquier sujeto porque su influencia es decisiva en el desarrollo psicoafectivo y la conformación de la personalidad de un individuo y por ello no podemos olvidar que la educación sexual constituye un aspecto dentro de la educación integral del ser humano, del cual los padres no se pueden desentender ya que es con ellos con los cuales el ser humano establece lazos estrechos de dependencia y relación, porque son sus primeros maestros (Caricote, 2007 p. 2)

De esta manera se puede evidenciar que la familia ejerce una influencia importante en lo que respecta a la estructuración de sistemas de valores que posibilitan adoptar una u otra posición frente a las situaciones sociales que se presentan en el contexto social, por otra parte, lo que se busca con dicha influencia es que, los adolescentes puedan desarrollarse de manera armónica, con el mundo y quienes los habitan.

En lo identificado en la mayoría de los modelos mentales, los participantes hallan afinidad con algún integrante de su núcleo familiar en tanto reconocen en aquella persona apoyo y escucha activa, independientemente de que dicho modelo mental se incline o no hacia el componente familiar, Rabazo M. (1999 p.46)

Aportar a sus hijos y a sus hijas un clima de afecto y apoyo sin los cuales el desarrollo psicológico sano resulta imposible. El clima de afecto implica relaciones de apego.

Esto permite entrever que, la familia como primera instancia social es determinante en el proceso de retroalimentación de aquello que se vive y se integra

al esquema de mundo, y que posteriormente se depura y actualiza por medio de las interacciones con quienes cohabitan en el contexto social más inmediato. Ello tiene que ver con otra de las funciones del núcleo familiar descritas por Rabazo M:

Aportar a sus hijos y a sus hijas la estimulación que haga de ellos y ellas seres con capacidad para relacionarse competentemente con su entorno físico y social, así como responder a las demandas y exigencias planteadas por su adaptación al mundo en que les toca vivir.

Dicha estimulación tiene que ver entonces con aquellas premisas que emergen bien sea por medio del diálogo constante, o con la ejemplificación por medio del comportamiento social con los demás. Dichas premisas ejercen una influencia que marca la pauta sobre las maneras en que el comportamiento debe enrutarse, tal y como se evidencia en uno de los modelos mentales (no. 3) que se inclina hacia el componente familiar, como premisa de dicho modelo en dicho componente se identifica: *“hay que tratar de hacer el bien y no el mal”*, y de allí parten otras elaboraciones que se ven transversalizadas por ella, aunque las mismas se hallen contenidas o hagan parte de otro componente; para ejemplificar, en el apartado que solicita una descripción sobre sí mismo se identifica una construcción transversalizada por la premisa expuesta: *“soy muy bueno”*

Por otra parte, en el modelo mental 5, que toma su acento en el componente familiar, se encuentran elementos como: *“me han dicho que tengo que elegir buenas personas”* y *“tengo que ser abierto con los demás, para que sean amables conmigo”*, los cuales determinan las construcciones que se realizan en otros componentes. De esta manera se identifica que, dichas premisas se orientan el sistema de valores que los adolescentes construyen para relacionarse con los demás, y que conforme lo ponen en práctica en la interacción social con el mundo, transforman y actualizan, procesos que son propios de los modelos mentales, ya que éstos se actualizan en tiempo real en relación a las consecuencias obtenidas de poner en acción el modelo, o de *“hacer rodar”* el modelo mental específico, que para este caso es el de la sexualidad.

Es de tener en cuenta que, la sexualidad implica un ejercicio de constante construcción, en tanto la misma responde a los cambios propios del ciclo vital, pero que son vividos de manera particular e ideográfica, puesto que cada individuo es particular y por lo tanto sus modos y maneras de asumir las vivencias de su vida como fenómenos con más o menos significado e importancia para su vida, y siendo esto así, la familia brinda los elementos fundamentales para que dicha construcción se haga de manera armónica:

La educación sexual, es un proceso armónico a lo largo de toda la vida y tiene que ver también con la posibilidad de ir rompiendo tabúes y poder darle a los/las niñas y adolescentes, no solo información sino elementos que les permita integrar su sexualidad, el conocimiento de su cuerpo, el respeto a la intimidad, valores personales, creencias y principios que le den sentido a la vida. (Caricote, 2007, p.4)

Esto pues, implica pensar que la sexualidad implica pensar en la posibilidad de cambio en tanto la misma se construye de manera constante y paralela con otros componentes propios de la subjetividad de los adolescentes, que para este caso son los de los modelos mentales. El cambio tiene que ver entonces no solo con la información que se adquiere, sino también con la manera en que la misma se interpreta y se integra a las construcciones subjetivas, las cuales responden al acervo de experiencias que se va construyendo a lo largo del ciclo vital, aquello que se atesora como significativo, bien sean pétalos o bien sean espinas, ello queda a criterio experiencial del adolescente.

Por otra parte, es importante reconocer que, la familia también es un ambiente jerarquizado, en donde existen figuras de autoridad y figuras pares, ello constituye un elemento de reflexión en tanto la afinidad que se tiene frente a una figura de autoridad, o frente a una figura par, tiene que ver con la posición subjetiva del adolescente frente a la norma como un elemento impuesto o un elemento transmitido. En este orden de ideas, de quienes son considerados como una figura

de autoridad (que no necesariamente siempre son los padres, ello depende de la configuración familiar) la afinidad en términos de compartir experiencias y hallar escucha activa tiene que ver con la gratificación de la necesidad de informar o reportar a quien se considera autoridad:

... las funciones de socialización darán lugar a las principales interacciones dentro del holón parental, a través del cual, los/as niños/as y adolescentes van percibiendo y procesando un estilo propio familiar, aprendiendo a considerar como se resuelven sus gratificaciones, internalizando la coherencia de una disciplina y autoridad, recibiendo apoyos, en definitiva, a formarse una idea de lo incorrecto y de lo correcto, de la manera de afrontar los conflictos. (Rabazo, 1999, p.49)

Ahora bien, si la afinidad es con un hermano, hermana, u otra figura que considere par, ello tiene que ver con procesos establecimiento de relaciones sociales en donde un par comparte información que considera importante o valiosa para las maneras de operar en el mundo:

Con respecto al *holón de los hermanos*, (...) la idea de que los hermanos y las hermanas son una parte del mundo social y se constituyen en el primer grupo de iguales del niño/a. Dentro del contexto familiar los/as hermanos/as se apoyan entre sí, se divierten, aprenden a resolver diferencias y conflictos, aprenden habilidades relacionadas con la aserción, el compartir, negociar, cooperar y competir, y todo dentro de un proceso de interacción dinámico y cíclico. (Rabazo, 1999, p.50)

De esta manera, las habilidades adquiridas, y las construcciones realizadas al interior de núcleo familiar serán replicadas en otros contextos y situaciones sociales, y a partir de las consecuencias obtenidas de dichas operaciones, o más bien, de hacer rodar el modelo, se generarán otras nuevas que abren la posibilidad a nuevas experiencias y, por tanto, a nuevas maneras de actuar en el mundo y sus situaciones.

## 8.2. Componente Emocional

Respecto a lo emocional, el tratamiento que se le dio en esta investigación fue el de aquellos aspectos relacionados con la capacidad de reconocer elementos que le permiten describirse de manera subjetiva en su manera de comportarse con los demás y el lugar que se otorga ante los otros, de esta manera lo emocional tiene que ver con la percepción que tiene el estudiante frente a sí mismo y frente a los demás según su manera de relacionarse.

Esto tiene relación con componentes propios de la inteligencia emocional, la cual según Goleman tiene como componentes:

- a. Autoconocimiento: Entendida como la capacidad de reconocer alcances y limitaciones propias respecto a las relaciones establecidas con los demás, lo cual posibilita establecer marcos y parámetros de acción
- b. Autodominio: Entendida como la capacidad de ecualizar de manera consciente y voluntario el fluir de las emociones como respuesta a situaciones específicas.
- c. Automotivación: Su estrecha relación con la emoción conduce al logro de las metas que se desean, hacia las cuales se enrumba la persona con todo su empeño, con toda su atención y con todo su entusiasmo.
- d. Empatía: Entendida como el conjunto de habilidades que le permiten al ser humano establecer lazos de comprensión de su lugar en el mundo y las implicaciones que el mismo tiene, posibilitando una conexión subjetiva que aboga por entender y tomar acciones de ayuda
- e. Relaciones sociales: Este conjunto de habilidades contribuyen a la convivencia cotidiana mediante el reconocimiento de la diversidad, la capacidad de disentir y llevar al espacio del dialogo las divergencias en el proceder, pensar y sentir del otro.

En este orden de ideas, lo emocional tiene que ver con la posibilidad subjetiva de asumir la influencia de la percepción propia sobre la manera en que se establece contexto con el otro, y viceversa.

En el modelo mental 1 que se inclina hacia lo emocional, se aprecian construcciones como: "*Soy muy grosera y malgeniada, y no me gusta quedarme callada ante nadie*" la cual responde a la elaboración subjetiva que ha llevado a cabo la participante sobre su manera de comportarse socialmente, y esto implica un proceso de aprendizaje que necesariamente parte de la interacción social, puesto que la retroalimentación que se da en dicho proceso permite asignarle a los modos ideográficos de comportarse socialmente un significado particular, simbólico.

Siendo esto así, es importante tener en cuenta que la posición particular frente al otro permea de manera sensible las construcciones que se hacen sobre los demás y a las maneras de responder ante las situaciones sociales, las cuales a su vez, dependen de no solo de situaciones específicas, sino también del contexto en el cual se dan:

Las habilidades cognitivas y emocionales de la persona, su organización y funcionamiento biológico, interaccionan desde la concepción con el ambiente sociocultural en el cual vive y le permiten construir patrones de comportamiento único (...) en cada fase de su desarrollo, en cada época histórica y en cada sociedad en particular. (Carballo, 2006, p. 5)

Por otra parte, la vinculación afectiva también se ve afectada por los modos particulares de posicionarse ante el otro, esto quiere decir que, la emocionalidad como parte fundamental del proceso de socialización posibilita responder de manera particular ante las situaciones sociales, y de dichas respuestas se obtienen consecuencias que son mas o menos positivas según consideraciones realizadas por el adolescente. Constructos como: "*Pues algunas veces me da pena hablar, pero cuando cojo harta confianza ya no me da pena de hacer nada*" que se hallan en los relatos de la participante 4 frente a su manera de establecer nuevos lazos

sociales, soportan la idea de que a partir de las consecuencias de los modos de relacionarse con los demás, son determinantes para establecer cursos de acción que de una manera u otra van en dirección a cultivar una nueva socialización con otro nuevo.

En este orden de ideas, las habilidades emocionales tienen como función, generar cercanía o distancia en términos de la vinculación afectiva con determinadas personas según sea el interés del adolescente, o bien, la necesidad de responder ante una situación contextualizada de manera particular, de igual manera, también le permiten al adolescente generar acciones efectivas para que dicho interés logre ser alcanzado, o para responder de la manera más adecuada a la situación particular. Es por ello que, los niveles de desarrollo de dichas habilidades, influyen de manera determinante en la naturaleza de las relaciones establecidas, haciendo que las mismas sean en mayor o menor medida armónicas y funcionales.

Pensar entonces en el hecho de que es necesario responder ante situaciones determinadas, implica pensar en la participación de otro, que también tiene modos particulares de comportarse frente a las mismas, las cuales hacen eco en el adolescente y generan nuevas disposiciones frente al otro y a las situaciones sociales. Este es un proceso eminentemente comunicativo, pues es por medio del mismo que se objetiviza aquello que permanece en la privacidad de las construcciones subjetivas; recordando así que, la palabra también es comportamiento, en tanto la misma vehiculiza las construcciones internas entre sujetos.

En este punto, la posibilidad de verbalizar aquello que se siente y se razona se materializa en tanto las personas con quien interactúa, particularmente en las figuras adultas, quienes son referentes en la adquisición de habilidades para desenvolverse en situaciones particulares con niveles de complejidad asociados a la naturaleza de las mismas, esto se ve reflejado en palabras de Carballo (2006): “Son las personas adultas significativas para el niño, para la niña y para él y la

adolescente las que con formación e información siempre actualizada, acortan la brecha generacional al emplear un lenguaje común”

En este orden de ideas, es posible hablar de competencias socio-emocionales, puesto que la emocionalidad es un elemento indivisible de cualquier actuación humana, y particularmente las que tienen que ver con los procesos de socialización, es por ello que es importante traer a colación algunas de las competencias socio-emocionales propuestas en Graczyk, et al (2000), Payton, y otros (2000) y CASEL (2006):

- a. **Análisis de normas sociales:** capacidad para evaluar críticamente los mensajes sociales, culturales y de los mass media, relativos a normas sociales y comportamientos personales.
- b. **Identificación de problemas:** capacidad para identificar situaciones que requieren una solución o decisión y evaluar riesgos, barreras y recursos.
- c. **Comunicación receptiva:** capacidad para atender a los demás tanto en la comunicación verbal como no verbal para recibir los mensajes con precisión.
- d. **Comunicación expresiva:** capacidad para iniciar y mantener conversaciones, expresar los propios pensamientos y sentimientos con claridad, tanto en comunicación verbal como no verbal, y demostrar a los demás que han sido bien comprendidos.
- e. **Negociación:** capacidad para resolver conflictos en paz, considerando la perspectiva y los sentimientos de los demás.
- f. **Negativa:** capacidad para decir “no” claramente y mantenerlo para evitar situaciones en las cuales uno puede verse presionado y demorar la respuesta bajo presión, hasta sentirse adecuadamente preparado.

- g.** Buscar ayuda: capacidad para identificar la necesidad de apoyo y asistencia y acceder a los recursos disponibles apropiados.

De esta manera se ve reflejada la importancia del acto comunicativo en los procesos de socialización, y cómo este posibilita que el otro conozca la posición subjetiva del adolescente frente a la del otro, en relación a las situaciones sociales que se dan en el marco de los contextos particulares.

### **8.3. Componente Corporal**

El cuerpo en lo que respecta a la sexualidad es la herramienta que permite contacto con el mundo físico, social y cultural, éstos tienen configuraciones y matices tan particulares como quienes se desarrollan al interior de los mismos, de igual manera, el cuerpo es un espacio social, en tanto a través del mismo se expresan construcciones subjetivas frente a la percepción del mundo y el modo en que se quiere ser visto ante él; empero, la sociedad y la cultura tienen sus propias convenciones sobre las cuales se cimentan parámetros de interacción que están normatizados por aquello que es permitido y prohibido para y en la corporalidad:

El cuerpo –nos dice Linda McDowell– es el primer espacio social de los individuos, donde se ven reflejadas las construcciones socioculturales, la autoidentidad, las heterodesignaciones; el cuerpo –según Rossi Braidotti– es una encrucijada de fuerzas intensivas de una superficie donde se inscriben los códigos sociales; está, por tanto, subjetivado. Los cuerpos son construcciones geopolíticas marcadas por su posición, con una historia específica, con circunstancias geográficas únicas (...) (Sánchez O, Alma R, 2009, p.13).

En este orden de ideas, la subjetivación del cuerpo es un elemento de suma importancia en lo que respecta a los procesos de socialización, puesto que, por medio de él se cumple o se trasgrede la norma social y/o cultural de su contexto, asumiendo o tomando distancia de lo exigido por el mismo. Estos procesos, son fundamentales en la vinculación afectiva, puesto que la posición subjetiva frente a

la corporalidad pendula entre asumir los parámetros propios independientemente del “agrado o desagrado” del otro y el contexto, y el cumplir con la expectativa de ser aceptado y deseado siguiendo los parámetros dados por la sociedad y la cultura, expresados en las valoraciones externas de los pares y referentes sociales.

En el ejercicio de reconstrucción de los modelos mentales, se pudo evidenciar la importancia de la corporalidad en tanto la misma se vio relacionada con cierta frecuencia y de manera implícita en otros componentes, como lo es el de las relaciones sexuales en relación a la pornografía, de la cual se hablará mas adelante. Uno de los patrones identificados fue el de la descripción “positiva” de características particulares de la anatomía, tanto en hombres como mujeres; descripciones particulares como la del caso 1: *“Soy gordita, ojona, soy como toda rara”*, empero, no representa una dificultad, sino más bien una ausencia para concebirse como una persona atractiva ante la mirada de un otro, diferente y con sus propias construcciones, otro que no posee la ausencia identificada, esto se pudo evidenciar en las características físicas que prefiere en una posible pareja: *“me gustan los flacos, que huelan bien, las uñas limpias, y que su cabello huela rico y que sean cejones”*

Ahora bien, hay una fuerte vinculación entre la corporalidad y la genitalidad, puesto que, en la mayoría de los casos identificados, se otorgó a los genitales una importancia marcada en la anatomía, dicha importancia tiene que ver con la una posible convención cultural de que lo referente al sexo, mayormente tiene que ver la zona genital, esto implica entonces que, el encuentro sexual sea leído desde lo coital.

En el caso 2 se pudo identificar que las prácticas sexuales particulares constituyen un elemento significativo en tanto las mismas son experiencias deseadas por los adolescentes y que dicho deseo está permeado por referentes obtenidos de otros factores asociados a espacios que exponen el encuentro con el cuerpo del otro, como lo es la pornografía. En dicho caso, como experiencia

significativa en lo que respecta a las relaciones sexuales manifiesta: “...*me hicieron una rusa*”, aunque esta aseveración se halla contenida en otro componente, tiene directa relación con lo que líneas atrás se expone: la genitalidad prima sobre la generalidad de lo que implica la corporalidad en sí. -al menos en este caso en particular-.

Por otra parte, el cuerpo también es susceptible a la exploración propia, actividad que poco fomentada es, y ello responde a lo que se normatiza como permitido o prohibido por la sociedad y la cultura, y dichas prohibiciones se categorizan dependiendo de lo que se concibe como masculino y femenino al interior de las mismas.

A manera de comentario “extra-oficial”, en el ejercicio de sensibilización que precedió la aplicación del instrumento, se pudo identificar que, los adolescentes hablan de manera mas abierta sobre la práctica de la masturbación, que las adolescentes, aseverando que, es una practica más avalada en los primeros que en las segundas. Ello pues, constituye una escisión de las posibilidades de no solo conocer la particular geografía del cuerpo masculino y femenino, sino también, de denegar la posibilidad de que en dicho proceso se pueda encontrar placer para sí mismo o sí misma.

Por otra parte, el hecho de que la genitalidad sea una prioridad en las valoraciones sobre partes concretas de la anatomía humana tiene que ver con un factor que se extiende más allá del reconocimiento de genitales masculinos y femeninos: está relacionado con la necesidad de reafirmar las diferencias que distinguen a hombre y mujeres:

El cuerpo tiene un papel activo en el proceso de adquisición de la identidad genérica. No sólo en su manejo como símbolo que es interpretado socialmente al vestir diferencialmente a niños y niñas pequeños, lo que

permite a los adultos identificarlos y asignarles sin equívocos la naturaleza genérica correspondiente, para relacionarse con ellos de acuerdo a dichos estereotipos, exigiendo que se comporten según sus prescripciones. En segundo lugar, al sufrir el cuerpo cambios morfológicos y hormonales en la pubertad, y aparecer características sexuales secundarias diferenciadas según sexo, esto permitirá al púber reafirmar su identidad genérica (Kogan, 1993, p. 47)

En este orden de ideas, el cuerpo humano, sus características biológicas sexuales diferencian a hombres y mujeres por la valoración cultural y social que se le ha dado no solo al uso de los genitales, sino también a las implicaciones de reconocerlos en la geografía del cuerpo: “el cuerpo se convierte en el locus corpóreo de significados culturales tanto recibidos como innovados. La elección se entiende como un proceso corpóreo de interpretación dentro de un sistema de normas profundamente establecida” (Kogan, 1993, 47)

De esta manera que la genitalidad sea una constante en las valoraciones realizadas por los adolescentes, responden a construcciones subjetivas hechas sobre el rol diferenciador que tiene los genitales para el conglomerado social, y a su vez sobre la posibilidad de obtener placer, el cual también supone una posición dialéctica, en tanto se puede ofrecer y/o recibir, así como denegar.

#### **8.4. Componente Experiencial**

En lo que concierne a lo experiencial, es importante acotar que hace referencia a las vivencias y la significación que las mismas tienen para el adolescente, en este sentido aquello que se vive al interior de las relaciones con el otro, y las situaciones que se presentan en los contextos socio-culturales permite que, de manera retrospectiva el adolescente pueda evaluar los aprendizajes obtenidos, las implicaciones que tuvieron sus actuaciones, y posteriormente valorar la significación que tendrá dicha experiencia para su vida, y así trazar nuevos cursos de acción o refinar su modos actuales de operar en el mundo.

En este orden de ideas, las vivencias son sumamente importantes en la adquisición de conocimiento social, habilidades para relacionarse con los demás, así como determinar su propia capacidad de gestionar recursos subjetivos para dar respuesta a situaciones sociales específicas. Ahora bien, es necesario reconocer que, las vivencias que otros viven en su propia subjetividad también se constituyen como propias en tanto el adolescente les otorga sentido y valor: “La cuestión sobre la experiencia que hace posible la donación intencional de ese sentido de ser propio que no es el mío” (Márquez, 2001, p.168)

En este punto se puede asumir entonces que, el otro, como corporeidad, como resultado de las conjugaciones subjetivas y los devenires de la realidad que le circundan, está compuesto por un cúmulo de vivencias que de una manera u otra hacen eco en el yo del adolescente, y que le permiten disociar que es significativo y que no, puesto que es gracias a la alteridad que la vivencia es posible, “nada interesante pasa en solitario” dicho de otra manera, hay posibilidad de ser yo a través de la interacción con el otro:

Encontramos mis vivencias del Otro en el conjunto de vivencias de mi yo-originario, o, dicho de otro modo, el ego primordial. Es el punto en el que fundamentar la reflexión filosófica del Otro trascendental; es decir, el sentido de “Otro” que tiene el Otro”. (Berenguel & Gabriel, C. 2014 p. 13)

Ahora bien, es necesario hacer claridad que, las lecturas realizadas de las experiencias del otro que se integran en el yo del adolescente, solo son superficiales, abarcan el espectro de lo observable, pero no pueden ir mas allá de ello, ni siquiera por medio de la palabra, puesto que las implicaciones subjetivas, emocionales, y las significaciones que experiencialmente se les asignan a las vivencias son eminentemente privadas, y acontecen al interior de las construcciones propias de quien las experimenta. De esta manera las experiencias del otro, son valoradas e interpretadas bajo la luz de los aprendizajes, valoraciones, y significaciones propias, las cuales se dan a partir del acervo de experiencias que se construye a través de la vida, y esto a su vez sucede con las vivencias propias, se

leen, valoran, y significan a partir de la historia de las experiencias sucedidas en momentos y lugares específicos de la vida.

Esto se ve reflejado en lo declarado por la participante 6 cuando hablando acerca de los aprendizajes obtenidos en sus vivencias de otras personas dice: *“A estar con más personas y a no dañar cosas muy valiosas y no dañar los sentimientos de las personas.”* Y ello se relaciona de manera cercana con los aprendizajes obtenidos a partir de las experiencias propias; las significaciones y valoraciones sobre lo vivido en cuerpo propio, y desde la otredad, pueden ser puntos de referencia para ser evaluados en cualquiera de los dos sentidos, esto se puede ver en lo declarado como aprendizaje significativo obtenido de sus propias vivencias: *“Que hay personas que fingen amar para hacerle daño a los demás”*

Siendo esto así, lo vivido en el yo y por el otro, son puntos de referencia para valorar y significar las experiencias como significativas, esto posibilita la retroalimentación experiencial y por tanto reajustes en los modos de pensar, sentir y actuar en situaciones similares, dicho en otras palabras, genera cambios en el modelo mental que permite operar en contextos y situaciones con una naturaleza similar a lo vivido.

## **8.5. Componente Erótico**

El componente erótico en este ejercicio fue concebido desde dos ámbitos particulares, el primero las relaciones sexuales desde el encuentro con el otro y las implicaciones subjetivas, y aprendizajes experienciales que conlleva el mismo; el segundo tiene que ver con el uso y fines del mismo de la pornografía, y cómo lo obtenido influye en las construcciones subjetivas del adolescente.

### **8.5.1. Relaciones sexuales**

Las relaciones sexuales como acto, como encuentro con la corporalidad propia y la del otro tienen implicaciones que van más allá de lo físico, abarcan también la posibilidad de aprender de las mismas y hacer uso de dicho aprendizaje

en la construcción de nuevas maneras de relacionarse con los demás, y consigo mismo. En este orden de ideas, es importante contemplar que el sexo como acto requiere de condiciones el mismo se dé; dichas condiciones abarcan desde lo situacional hasta la disposición emocional, física y psíquica para el mismo.

Respeto a lo anterior, se pueden evidenciar declaraciones que dan cuenta de esta idea, la participante 1 refirió que es importante para tener relaciones sexuales: *“Hacer que el hombre se venga y que tenga muchos orgasmos, pero, sobre todo, protegernos”*, esto da cuenta de que el satisfacer a la pareja es un objetivo necesario para que el sexo como encuentro con el otro sea gratificante. El participante 2 refirió: *“tener confianza en sí mismo”* lo cual hace referencia a la disposición subjetiva para tener relaciones sexuales. El participante 3 refirió: *“La comodidad”* y ello está relacionado no solo con las condiciones ambientales para el sexo, sino también con las características corporales de su pareja sexual.

En la mayoría de los casos, tanto en la generalidad de la aplicación del instrumento, como en la selección de los casos, los adolescentes refieren haber iniciado su vida sexual, en lo que a lo coital respecta, o han tenido algún tipo de acercamiento sexual, esto les ha posibilitado contemplar nuevas maneras de interactuar con el otro, ejemplo de esto es lo referido por la participante 6 cuando se indagó sobre qué cambió en su manera de ser después de las relaciones sexuales: *“Había más comunicación, más confianza entre mi pareja y yo”*, la participante 4 refirió: *“Pues cambie mi forma de pensar y de actuar”*, la participante 3 refirió: *“ya no me da nervios al tener relaciones sexuales”*.

En este orden de ideas, las experiencias sexuales permiten la adquisición de conocimientos que posibilitan profundizar en próximos encuentros sexuales por medio de la significación que el adolescente le dé a la misma: "las experiencias sexuales tienen el valor de un aprendizaje personal y de un conocimiento de sí mismo" (Villa, 2007, p.121). Por otra parte, el conocimiento de sí mismo implica pensar en la capacidad de autoevaluación del adolescente para determinar el nivel

de satisfacción y de significación del encuentro sexual con el otro, ya que no es un proceso estático, cada situación sexual posibilita la adquisición de una nueva vivencia que modifica o actualiza el modelo mental sobre la sexualidad. Esto se sustenta en lo que el participante 2 refiere como aprendizaje significativo de relaciones pasadas: *“Me enseñó a cómo hacerlo más rico”*

### **8.5.2. Pornografía**

La pornografía en sus múltiples variantes tiene como función comercial, satisfacer preferencias de diversas índoles sexuales por medio de material gráfico. Quienes hacen parte de esta industria comparten ciertos parámetros que están aunados a estereotipos sociales relacionados con lo “deseable” bien sea el lenguaje usado, las características físicas de quienes tienen sexo para otros, o bien, los elementos que se introducen en un escenario con el fin de crear situaciones cercanas a la realidad, lejanas a las mismas, o totalmente creadas como fantasías.

En varios de los casos seleccionados, los participantes refieren que retoman de los contenidos pornográficos que usan, las características físicas de las actrices o los actores, puesto que consideran que los cuerpos que ven allí son atractivos.

En este orden de ideas, la pornografía abarca un espectro de posibilidades amplio, puesto que la misma tiene la posibilidad de crear personajes particulares que, bien pueden seguir una línea argumental, o pueden participar de situaciones aisladas, pueden ser personas de carne y hueso, o pueden ser creaciones animadas similares al cuerpo humano, todo depende del interés del público objetivo.

Esto se ve reflejado en lo referido por la participante 7 sobre lo que piensa sobre la pornografía: *“Que el yaoi es succulento”*, éste es un género de la pornografía derivado de las animaciones japonesas, en el cual se exponen relaciones homosexuales entre hombres de manera explícita. También refiere que, este material es compartido entre sus compañeras por medio de sus teléfonos móviles.

Con el auge de las telecomunicaciones, la pornografía se ha trasladado a las posibilidades que las nuevas tecnologías otorgan, pues antes podían ser

representaciones impresas en diversos materiales, y ahora pueden ser material digital que se consigue, almacena y disemina con la facilidad que otorgan los dispositivos móviles. Estas facilidades traen consigo la exposición directa a un contenido cargado de significaciones particulares que, por su naturaleza explícita, poca posibilidad dan al ejercicio de discernimiento, y por el contrario, incitan al deseo de consumir o de usar el contenido tal y como se presenta, prueba de ello es la declaración que hace el participante 2 con respecto a lo que más le llama la atención de la pornografía: “*Que de ahí aprendo, y veo el cuerpo de esas viejas*”.

En este orden de ideas, el uso de la pornografía implica generar expectativas respecto a lo que debe ejecutarse durante el acto sexual, puesto que como en líneas atrás se expuso, el material pornográfico es un ejercicio intencionado y con fines mediáticamente comerciales, puesto que en ella no hay un encuentro con el otro que sea producto de una construcción dialéctica con la otredad, solo hay ejecuciones que siguen un guión para satisfacer la demanda de un público específico: “La pornografía se construye según el modelo mercantil de la transacción y la utilización: es la puesta en escena de la aptitud económica de poseer bienes e intercambiarlos” (Marzano, 2006, p.46)

## 9. CONCLUSIONES

Como conclusiones de este estudio podría decirse que, los objetivos planteados para identificar los componentes que estructuran el modelo mental de sexualidad y establecer las relaciones entre los componentes del mismo se lograron gracias a la voz de los estudiantes que fue tomada en cuenta para llevar a cabo la reconstrucción de los modelos mentales de cada uno de los casos seleccionados. De igual manera, la relación entre los componentes de los modelos mentales pudo hacerse evidente gracias al contraste entre la teoría y las declaraciones de los y las participantes sobre aspectos específicos de cada componente que compone y estructura a los modelos mentales.

De igual manera pudo hacerse evidente el hecho de que los modelos mentales son tan particulares como quienes los estructuran, y por tanto se puede explicar la diversidad de modos de operar en la realidad. Aunque los modelos mentales son construcciones incompletas, éstas tienen la facultad de actualizarse y modificarse en tiempo real, con el objetivo de ser mas afines y análogas al aspecto de la realidad que se modela, y esta facultad tiene una gran relación con la sexualidad como concepto, puesto que

(...) la sexualidad es la forma en que cada persona se construye, vive y expresa como ser sexual; las maneras en que pensamos, entendemos y expresamos el cuerpo humano; es una construcción histórica a la cual la modernidad ha contribuido de manera que los cambios estructurales influyen sobre las prácticas sexuales, reflejo de la estructura entre lo subjetivo y lo adquirido socialmente. La sexualidad reúne una variedad de posibilidades biológicas y mentales diferentes; no es un hecho dado sino producto de la negociación, la lucha y la acción humana (Weeks, 1998, p.56).

Cada uno de los componentes de los modelos mentales y su propia constitución son claves fundamentales para comprender los procesos que derivan en acentos particulares de cada uno de los modelos, permitiendo así reconocer que aspectos contextuales influyen en dicho proceso de construcción de los mismos. Y

es por ello que el ejercicio de comprender los modos y maneras en que los adolescentes estructuran sus manera de ubicarse en el mundo, interactuar con el mismo, modelarlo y operar en él, requiere de retornarle el valor que tiene la palabra emanada de la vivencia y el sentir de los adolescentes, sus construcciones tienen un valor particular que no debe ser desdeñado, y por el contrario requiere tratársele con rigor y sistematicidad, verbalizar de una u otra manera es ponerse al “desnudo”.

Siendo esto así, el uso del lenguaje es un factor importante en la comprensión de lo conciben y construyen los adolescentes como sexualidad, la palabra como acto tiene un don poderoso, y es el de materializar lo abstracto, es el de develar lo que solo habita en la privacidad de la interioridad, es por ello que, comprender las modalidades lingüísticas que circundan lo relacionado con la interacción con el otro y la sexualidad dan cuenta de la naturaleza de las construcciones subjetivas de los adolescentes, que para el mundo adulto, a veces son poco sondables.

Es necesario entonces ser lo suficientemente flexible como para moverse entre dichas modalidades lingüísticas, entre el lenguaje formal, y convencional para todos, y la jerga particular y propia de los adolescentes que les posibilita comunicaciones situadas y particulares.

Ahora bien, la mirada adulto-céntrica sobre la sexualidad ha conllevado a sesgos culturales y sociales que de una u otra manera están siendo superados, empero, es importante que los referentes adultos de los adolescentes estén en sintonía con las variaciones sociales e históricas a las que se hallan expuestos los mismos; ello posibilita brindar información actual y eficiente, pero sobre todo depurada y ajustada a las necesidades particulares de los adolescentes.

Elementos como la pornografía, y los usos particulares que se le da a la misma, requieren no solo de orientación, sino de apropiación y conocimiento por parte de los adultos que interactúan con los adolescentes; apropiación en términos de reconocer su existencia y la facilidad de su consecución, y conocimiento en tanto

su construcción y fin tienen un fin específico que no va más allá de lo comercial, ello conlleva a una comprensión que apunte a generar nuevas maneras de asimilar la información contenida en ella a los modelos mentales. Esto posibilita entregar a los adolescentes herramientas que les permita aislar componentes por medio del análisis y no del tabú.

Las personas adultas consciente o inconscientemente son ejemplos vivientes con sus actos cotidianos y por lo tanto, les corresponde clarificar y fortalecer sus actitudes, valores y conocimientos de su propia expresión de la sexualidad para sistematizar conscientemente una serie de acciones para la educación de la expresión de sexualidad (Carballo, 2006, p.13)

Por otra parte, se pudo identificar que el inicio de la vida sexual se hace a temprana edad (14 años y menos en promedio), de igual manera se identificó escucha y apoyo por parte de integrantes del núcleo familiar, lo cual es un factor protector en cuanto la falta de apoyo y orientación, sin embargo, es necesario brindar a los padres de familia herramientas que les posibiliten hablar de sexualidad de manera directa y ajustada a las necesidades propias de sus hijos e hijas.

En este orden de ideas es importante pensar en el diseño e implementación de planes, programas y proyectos que estén encaminados a la formación en una sexualidad sana desde la voz de los adolescentes con el fin de que los padres puedan interactuar de manera mas fluida con sus hijos, conocer sus experiencias, sus ausencias en la construcción del saber social, permitiendo así que los padres ajusten sus propios modelos mentales no solo de sexualidad, sino también de crianza.

Finalmente, hablar de modelos mentales de sexualidad implica hablar de conceptos que tienen la misma naturaleza privada, interna y subjetiva con fines explícitamente sociales, y a su vez, desnudar el intelecto y la vivencia, y así posibilitar el encuentro con el otro, tal y como Dios nos trajo al mundo: Sin prejuicios.

## 10. BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, O., Tamayo E. (2011). incidencia de las representaciones múltiples en la formación del concepto transporte celular en estudiantes universitarios. Aplicación al concepto de respiración. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Manizales.

Aponte N., (2008): Estructura de los modelos mentales que se manifiestan en la construcción de la identidad en los jóvenes adolescentes del Instituto Técnico Comfamiliar, Tesis de Maestría.

Barrera F., Vargas E, (2005, pp. 27-35) Relaciones familiares y cogniciones románticas en a adolescencia: el papel mediador de la autoeficacia romántica. Revista de estudios sociales No. 21 UNIANDES, Colombia.

Berenguel, L., & Gabriel, C. (2014). Fundamentos para una descripción fenomenológica de la sexualidad. Tesis de Maestría, Madrid España

Bisquerra A., Pérez N, (2007) Las competencias Emocionales, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:EducacionXXI-2007numero10-823/Documento.pdf>

Carballo S., Educación de la expresión de la sexualidad y la inteligencia emocional en niñas, niños y adolescentes con derechos. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación" 2006, 6 (septiembre-diciembre), Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44760313>

Código de infancia y adolescencia, Ley 1098 de 2006, Ministerio de la Protección social, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Oficina de Comunicaciones y atención al ciudadano ICBF.

Galbraith, P. (2011). Fujoshi: fantasy play and transgressive intimacy among “rotten girls” in Contemporary Japan. *Signs*, 37 (1). Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/10.1086/660182>

Graczyk, P. A., Weissberg, R. P., Payton, J. W., Elias, M. J., Greenberg, M. T., y Zins, J. E. (2000). Criteria for Evaluating the Quality of School-Based Social and Emotional Learning Programs. En BarOn, R. y J. D. A. Parker, *The Handbook of Emotional Intelligence. Theory Development, Assessment, and Application at Home, School, and in the Workplace* San Francisco, Ca: Jossey-Bass, 391-410.

Goleman, Daniel. (1995). *La inteligencia emocional*. México: Javier Vergara Editor.

Gosende E, Salmún C, Mariela Andrea Carassai M, López M (2017) ¡De sexo sí se habla! Talleres de educación sexual y género para adolescentes, *Construir ciudadanía / Intervenciones*, Universidad Nacional de Quilmes.

Greca, I.M. y Moreira, M.A. (1996). Un estudio piloto sobre representaciones mentales, imágenes, proposiciones y modelos mentales respecto al concepto de campo electromagnético en alumnos de Física General, estudiantes de postgrado y físicos profesionales. En: *Investigações em Ensino de Ciências*. Vol.1, No. 1; p.95-108.

Kogan, L.: "Género- Cuerpo-Sexo. Apuntes para una Sociología del Cuerpo". En Revista Debates en Sociología. Universidad Católica del Perú. N° 18. Lima, 1993.

Laird J, (1983), Mental Models, Library of Congress Cataloging in Publication Data, United States of America.

Marrero Acosta, J. (2001, pp. 243-268). la teoría de los modelos mentales de johnson-laird y sus principios: una aplicación con modelos mentales de célula en estudiantes del curso de orientación universitaria. Investigações em Ensino de Ciências,

Marzano, M. (2006). La pornografía o el agotamiento del deseo. Ediciones Manantial. Argentina.

Metodología educativa I. Jornadas de Metodología de Investigación Educativa (A Coruña, 23-24 abril 1991), coordinadores Eduardo Abalde Paz, Jesús Miguel Muñoz Cantero. A Coruña: Universidade da Coruña, Servizo de Publicacions, 1992, p. 101-116. ISBN: 84-600-8006-4

Ministerio de Educación Nacional. (2008). Programa Nacional de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía. Módulo 1. La dimensión de la sexualidad en la educación de nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Colombia. Recuperado de: [http://www.colombiaaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-72204\\_recurso\\_1.pdf](http://www.colombiaaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-72204_recurso_1.pdf)

Moreira, M. A. (1999). Modelos Mentales. Programa Internacional de Doctorado en Enseñanza de las Ciencias. Universidad de Burgos, España; Universidad de Federal do Rio Grande do Sul, Brasil. Texto de Apoyo n° 8. Traducción de M. Luz Rodríguez Palmero. Revisado en 1999.

Márquez, C. (2001: 168) Dialógica de la alteridad y mundos fácticos de la vida privada, Investigaciones fenomenológicas. Anuario de la Sociedad Española de Fenomenología. Número 3.

Nieto S, (2015), Modelos mentales de prácticas de crianza en madres de estudiantes que presentan signos de castigo físico, Universidad de Manizales, Tesis de Maestría.

Ocampo E, (2017) Modelos mentales sobre aprendizaje en estudiantes de pedagogía infantil, Universidad de Manizales, Tesis Doctoral.

Pérez V, (2008). Sexualidad humana: una mirada desde el adulto mayor. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 24 Recuperado en 10 de febrero de 2019, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252008000100010&lng=es&tlng=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252008000100010&lng=es&tlng=pt).

Pineda P, Santiago M: *Manual de Prácticas Clínicas para la atención integral a la adolescencia*, (pp.15 – 22), La Habana Cuba, El concepto de la Adolescencia.

Programa Nacional de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía, Módulo 1: La dimensión de la sexualidad en la educación de nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes, Ministerio de Educación Nacional, 2008.

Rabazo M, Fajardo C, Tesis Doctoral (Julio 20 de 1999), interacción familiar, competencia socio-escolar y comportamiento disocial en adolescentes, Universidad de Extremadura, Facultad de Educación, Departamento de Psicología y Sociología de la Educación, España.

Rendón Uribe M, Parra Moncada P, Holguín Higueta A, Cano Ivarez C, Arana Medina C: "*Reflexión acerca de los modelos mentales y la formación cognitiva de los profesionales en educación*", Revista Lasallista de Investigación, ISSN: 1794-4449, Corporación Universitaria Lasallista Colombia, 2005

Rendón, U., Cano. A. M. A., Parra, M. C. T., Medina, P. A., Holguín H. C. M., (2005). Reflexión acerca de los modelos mentales y la formación cognitiva de los profesionales en educación. Revista Lasallista de Investigación [en línea] 2005, 2 (enero-junio) Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69520111>, ISSN 1794-4449.

Rodrigo M, (2009) El mundo de lo episódico: la construcción y negociación de modelos mentales, Universidad de la Laguna, España.

Sánchez Olvera, Alma Rosa. (2009). Cuerpo y sexualidad, un derecho: avatares para su construcción en la diversidad sexual. Sociológica (México), 24(69),101-122. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-01732009000100006&script=sci\\_abstract&tlng=en](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-01732009000100006&script=sci_abstract&tlng=en)

Villa A. (2007) Cuerpo Sexualidad y socialización: Intervenciones en salud y educación, Centro de Publicaciones Educativas y Material didáctico, Buenos Aires.

Weeks, J. (1998) "La invención de la sexualidad", en Jeffrey Weeks, Sexualidad, Paidós-Programa Universitario de Estudios de Género, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F

